



ÁFRICA : LA TRAMPA DE LA DEUDA Y CÓMO SALIR DE ELLA

LOS IMPACTOS DE LA PANDEMIA DE COVID19
EN LA DEUDA EXTERNA DE LOS PAÍSES AFRICANOS



El presente estudio ha sido encargado por el Grupo de la Izquierda en el Parlamento Europeo - La Izquierda. www.left.eu

El estudio fue realizado por el Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas (CADTM) www.cadtm.org

CADTM
Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas
8, rue Jonfosse, 4000 Lieja, Bélgica
00324 60 97 96 80

info@cadtm.org
www.cadtm.org

Este estudio ha sido realizado por el CADTM Bélgica y el CADTM África, formado por organizaciones activas en 15 países africanos (Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Camerún, Congo-Brazzaville, Gabón, Guinea Conakry, Kenia, Malí, Marruecos, Níger, República Democrática del Congo, Senegal, Togo y Túnez) y que colabora con Womin, una organización panafricana de mujeres con sede en Sudáfrica. De este modo, el CADTM ha podido realizar fácilmente el estudio al implicar a los activistas de los movimientos sociales, a las ONG y a los socios africanos.

Han contribuido a este estudio:

Omar Aziki miembro de la secretaría nacional de ATTAC CADTM Marruecos y de la secretaría internacional compartida de la red mundial del CADTM

Broulaye Bagayoko miembro de la Coalición de Alternativas Africanas para la Deuda y el Desarrollo (CAD-Mali) y secretario permanente del CADTM África

Agnès Adélaïde Metougou miembro de la Plataforma de Información y Acción sobre la Deuda (PFIAD-Camerún) y presidenta nacional de la Plataforma de Organizaciones de la Sociedad Civil de Camerún (PLANOSCAM)

Luc Mukendi activista del CADTM en Lubumbashi/RDC y miembro de la coordinación del CADTM en África

Jean Nanga Activista del CADTM en África y colaborador de la revista Inprecor


Investigación: Rémi Vilain

Revisión: Éric Toussaint, Maxime Perriot, Claude Quémar

Coordinación de la redacción final: Anaïs Carton

Traducción al español: Alberto Nadal Fernández, Beatriz Ortiz Martínez

Octubre de 2022 | Bruselas



“La deuda en su forma actual es una reconquista inteligentemente organizada de África, para que su crecimiento y desarrollo obedezcan a normas que nos son totalmente ajenas. Nos convierte en esclavos financieros, es decir, en esclavos de quienes han tenido la oportunidad, la astucia, el engaño de depositar fondos en nuestro país con la obligación de devolverlos”.

Thomas Sankara, Cumbre de la OUA, 1987.

ABREVIATURAS

ACP	África, Caribe, Pacífico.
ADI	Iniciativa para la Anulación de la Deuda Africana
AFDB (BAD)	Banco Africano de Desarrollo
AID	Asociación Internacional para el Desarrollo
APE/AAE	Accords Partenariat Économique/Acuerdos de Asociación Económica
APP	Asociación Público-Privada
BAD	Banco Africano de Desarrollo
CAD	Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico
CADTM	Comité para la Anulación de las Deudas Ilegítimas (antes Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo)
CEE	Comunidad Económica Europea
CEPA	Comisión Económica de las Naciones Unidas para África
FEC	Federación de Empresas del Congo
FMI	Fondo Monetario Internacional
G20	Alemania, Arabia Saudí, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Rusia, Reino Unido, Turquía y la Unión Europea (a través del país que ostenta la Presidencia de la UE y del Banco Central Europeo). España es un invitado permanente.
G7	Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido
HIPC	Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (Heavily Indebted Poor Countries)
IADA	Iniciativa para la Anulación de la Deuda Africana
IADM	Iniciativa de Alivio de la Deuda Multilateral
IED	Inversión Extranjera Directa
IFI	Instituciones Financieras Internacionales
ISSD	Iniciativa de suspensión del servicio de la deuda
LPL	Línea de precaución y liquidez
LPL	Línea de Precaución y Liquidez
MENA	Región de Oriente Medio y Norte de África
OACP	Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico.
ODM	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OEACP	Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico
ONU	Organizaciones de las Naciones Unidas
PAE	Planes de Ajuste Estructural
PED	Países en Desarrollo
PIB	Producto Interior Bruto
PRSP	Documento de Estrategia de Reducción de la Pobreza
RDC	República Democrática del Congo
SAF	Servicio Ampliado del FMI. (En francés, Mécanisme Élargi du Crédit -MEDC- du FMI)
UE	Unión Europea
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO	7
INTRODUCCIÓN	11
PARTE 1: CONTEXTO GENERAL EN ÁFRICA: EL PESO INSOSTENIBLE DE LA DEUDA AGRAVADA POR LA PANDEMIA DEL COVID-19	13
1. De la transferencia ilegal de las deudas coloniales a los PAS (planes de ajuste estructural)	13
2. Década de los 2000: las llamadas iniciativas de alivio de la deuda africana, soluciones falsas frente a un problema real	14
3. Estado de la deuda pública en los estados africanos	15
4. El impacto de la deuda en el desarrollo socioeconómico y cultural de los estados africanos	15
5. La salud pública no es, de hecho, una prioridad	16
6. El ISSD (iniciativa de suspensión del servicio de la deuda) o la reducción-aumento del servicio de la deuda	17
7. Instituciones multilaterales y acreedores privados	19
8. China, ¿principal acreedor?	20
9. De los flujos financieros ilícitos a hacer negocios	20
10. La deuda contra los objetivos de desarrollo sostenible	21
11. Emanciparse del sistema deuda	21
PARTE 2: ESTUDIOS DE CASOS: UNA LÓGICA QUE SE REPITE	23
1. La deuda y el despotismo como obstáculos al desarrollo en la región mena	23
2. La deuda en la RDC: el megaproyecto "Gran Inga III"	29
PARTE 3: UE – AU: POR UNA REFUNDACIÓN COMPLETA DE LAS RELACIONES ENTRE EUROPA Y ÁFRICA	33
CONCLUSIONES Y PRINCIPALES ALTERNATIVAS	39

RESUMEN EJECUTIVO

ÁFRICA : LA TRAMPA DE LA DEUDA Y CÓMO SALIR DE ELLA LA INSOSTENIBLE CARGA DE LA DEUDA AGRAVADA POR LA PANDEMIA DEL COVID-19

LA INSOSTENIBLE CARGA DE LA DEUDA AGRAVADA POR LA PANDEMIA DE COVID-19

África no se libró durante mucho tiempo de la pandemia de covid-19 que envolvió al mundo. El nuevo virus surgió en África a partir de mediados de febrero de 2020, casi tres meses después del primer caso de covid-19 en China (noviembre/diciembre de 2019). El 13 de abril de 2020, el presidente francés Emmanuel Macron, en un anuncio que no le supuso nada, propuso una «anulación masiva» de la deuda africana para apoyar al continente frente a la pandemia del covid-19. Unas horas más tarde, el G20 se limitó a anunciar una suspensión de pagos para los países más pobres. Sin embargo, la deuda pública ha aumentado considerablemente en todo el mundo.

En la actualidad, más de un tercio de los países del Sur se encuentran en situación de sobreendeudamiento o de impago. El 60% de los países africanos gastan más en el pago de la deuda que atención sanitaria, en detrimento de las necesidades de la población. La guerra en Ucrania está afectando duramente a los países africanos a medida que aumentan los precios de las materias primas. La deuda es un tema de candente actualidad ahora mismo. ¿Cuál es el impacto de la pandemia de Covid-19 en el endeudamiento de los países del Sur? ¿Cuál es la responsabilidad de las instituciones financieras internacionales y de los países del Norte en esta situación? ¿La suspensión temporal del reembolso de la deuda solucionará los problemas de deuda de los países africanos agravados por la pandemia de Covid-19? ¿No hay alternativas?

Este estudio se centra en la evolución de la situación de la deuda en los países africanos. Pero el análisis puede extenderse fácilmente a otros países del Sur. El estudio muestra que la pandemia del coronavirus y sus múltiples consecuencias han agravado una situación preexistente de reendeudamiento, sin ser la causa. La epidemia es solo un detonante ya que todos los factores para una nueva crisis financiera están presentes desde hace varios años, al menos

desde 2017-2018. El presente estudio analiza cómo la actual crisis sanitaria ya ha tenido, y seguirá teniendo, consecuencias socioeconómicas dramáticas, pero también un enorme impacto en las finanzas públicas y en la deuda, tanto en el Norte como en el Sur del planeta. Por último, demuestra que lo que han aportado las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) son falsas soluciones y que existen alternativas. Y fundamentalmente expone que es la lógica del sistema capitalista la que debe ser cuestionada para abordar directamente las raíces del endeudamiento de los países africanos.

LA SITUACIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA EN LOS ESTADOS AFRICANOS

Un tercio de los Estados africanos están sobreendeudados o corren el riesgo de estarlo (82% en el caso de Ghana, 66% en el de Ruanda).

El stock de deuda pública externa del África Subsahariana ha pasado de 305.000 millones de dólares en 2010 a 702.000 millones en 2020, es decir, del 24% al 40% del PIB regional, y del 76% al 156% de las exportaciones.

En 2022, se espera que el continente pague un total de 44.000 millones de dólares en intereses a sus acreedores externos. Para algunos países africanos, el servicio de la deuda representa hasta el 60% de sus ingresos y los países gastan más en el pago de la deuda que en servicios esenciales como la sanidad, la educación, el acceso a empleos decentes, la electricidad y el agua potable.

Además, el África subsahariana se ha convertido en un lugar donde chocan los intereses de los acreedores tradicionales y de las potencias emergentes, lo que acentúa su enquistamiento en una espiral de endeudamiento.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DE LA PANDEMIA

Contracción de un 2,1% del PIB en 2020, los flujos financieros externos (inversión extranjera directa, ayuda oficial al desarrollo, remesas de la diáspora) cayeron drásticamente, depreciación de la mayoría de las monedas y aumento vertiginosos de la deuda externa, inseguridad alimentaria en algunas regiones, 490 millones de africanos (principalmente mujeres) en situación de pobreza extrema a finales de 2021, elevando al 40,2 el porcentaje de africanos que viven con menos de 1,90 dólares al día, un indicador muy discutible dada su subestimación.

En 2022, el 60% de los países africanos gastan más en el pago de la deuda que en la atención sanitaria, en detrimento de las necesidades locales. Los países africanos se enfrentan así a una nueva crisis de la deuda, agravada por la pandemia de Covid-19, que se basa en tres factores históricos principales:

DE LA TRANSFERENCIA ILEGAL DE LAS DEUDAS COLONIALES A LOS PLANES DE AJUSTE ESTRUCTURAL (PAS)

El proceso de endeudamiento de los Estados africanos se remonta a la época de la colonización, momento en el que las metrópolis coloniales legaron ilegalmente a los nuevos países independientes las deudas que ellos mismos habían contraído para sus propios intereses. Por lo tanto, son deudas ilegítimas e ilegales. Tras la independencia, los países liberados del yugo colonial se encontraron con muy pocas infraestructuras que pudieran contribuir a la realización de sus ideales de construcción nacional y se vieron obligados a endeudarse. Además, estas políticas de endeudamiento adoptadas por las antiguas colonias se vieron favorecidas por el contexto internacional de la Guerra Fría, tanto política como económicamente. Como resultado, el volumen de la deuda de los países africanos no ha parado de crecer, alcanzando altos niveles de sobreendeudamiento.

Esta situación se vio agravada por las políticas neoliberales de ajuste estructural impuestas por el Banco Mundial y el FMI en los años 80 y 90 y condicionadas a la aplicación de «reformas estructurales», que consistían en medidas de austeridad fiscal y liberalización económica por parte de los países deudores. Como resultado, el volumen de la deuda de los países africanos creció de forma constante, alcanzando a menudo niveles de sobreendeudamiento y dando paso a la primera «crisis de la deuda» a finales de los años 70 y principios de los 80.

LAS FALSAS SOLUCIONES APORTADAS POR LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES

Las soluciones propuestas por los acreedores para frenar la crisis de la deuda han resultado todas contraproducentes. Ya en 1996, ante el hecho de que los Estados subsaharianos estaban empantanados por el exceso de deuda agravado por la imposición de planes de ajuste estructural (PAE), los acreedores, a través de las instituciones de Bretton Woods, lanzaron la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (PPME). En 2005, los acreedores lanzaron la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM), que se centró en la cancelación del 100% de la deuda multilateral de los países pobres muy endeudados que habían alcanzado el punto de culminación de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (HIPC por sus siglas en inglés). Estas iniciativas no lograron resolver la crisis de la deuda en África, sino que la agravaron.

Más recientemente, las medidas anunciadas tras la pandemia de Covid-19 por el Club de París y el G20 -como la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (DSSI) para los llamados países más pobres- han sido hasta ahora muy insuficientes. De hecho, estas medidas se han limitado a suspender temporalmente el reembolso de una ínfima parte de las deudas de los 73 países clasificados como «de bajos ingresos», o a reestructurar parte de estas deudas caso por caso. La moratoria, así como los nuevos préstamos concedidos con el objetivo oficial de luchar contra los efectos de la pandemia, corren el riesgo de ser utilizados para pagar prioritariamente a los acreedores privados y multilaterales, en detrimento de las necesidades urgentes de las poblaciones locales.

NUEVOS ACREEDORES Y FLUJOS FINANCIEROS ILÍCITOS

Los acreedores privados, que son con mucho la mayoría de los acreedores, no están obligados a cancelar sus créditos, simplemente se les invita a hacerlo. En consecuencia, se han pagado los servicios de la deuda debidos a los acreedores privados en 2020 y 2021. Por ejemplo, estos últimos se han mantenido prácticamente al margen de la DSFI.

Por su parte, el importe de los préstamos que China ha concedido a los países africanos no ha dejado de crecer, hasta casi cuadruplicarse en menos de diez años, pasando de 40.000 millones de dólares estadounidenses en 2010 a 153.000 millones en 2019. China acumula actualmente un tercio de la deuda externa pública bilateral de los países del Sur.

Por último, en África, una parte de los beneficios obtenidos durante los periodos de fuerte crecimiento salieron de manera ilegal, a través de la optimización fiscal de las grandes empresas que hicieron a los países atractivos para los inversores extranjeros.

POR UNA TRANSFORMACIÓN COMPLETA DE LAS RELACIONES ENTRE EUROPA Y AFRICA

Las relaciones de África con la Unión Europea (UE) y los tratados que de ella emanan se basan eminentemente en relaciones de poder coloniales y neocoloniales a las que hay que oponerse. El Convenio de Yaundé de 1963 entre los entonces 6 Estados miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE) y 18 Estados africanos, es el primero de una serie de tratados que han mantenido las especializaciones económicas establecidas por las administraciones coloniales en cultivos comerciales, en monocultivos, generalmente reservados a la exportación, para los mercados de las metrópolis coloniales europeas. Esto se hace generalmente a expensas de los pequeños cultivos para la autosuficiencia alimentaria en estos países. La ayuda al desarrollo de la UE no ha desarrollado a África ni ha promovido su independencia económica, sino que, por el contrario, ha servido para engrasar los mecanismos de reproducción de la dependencia de las economías africanas.

¿QUÉ HACER FRENTE A LA TRAMPA DE LA DEUDA?

Frente a todas estas constataciones, que demuestran que las soluciones internacionales son insuficientes y, sobre todo, que alimentan las desigualdades globales, el estudio contiene una serie de soluciones para resolver estructuralmente el problema de la deuda en África, de las cuales las siguientes son las principales:

Anular las deudas y oponerse a los condicionamientos de los acreedores

Realizar una auditoría de la deuda pública con participación ciudadana

Adoptar medidas unilaterales para garantizar la protección efectiva de los Derechos Humanos

Eliminar las patentes privadas para el acceso a la sanidad para todos

Acabar con los sistemas fiscales desiguales

Por una política de deuda legítima con bancos socializados

Aplicar una verdadera política de reparaciones

Más detalladamente, el CADTM considera que es necesario luchar por la aplicación de un amplio programa anticapitalista que incluya una serie de medidas fundamentales que desafíen la lógica del sistema capitalista para atacar directamente las raíces del endeudamiento de los países africanos.

[> Télécharger l'étude complète](#)

INTRODUCCIÓN

Hasta la llegada de la pandemia de Covid-19, los fieles a la “religión” del crecimiento solían presentar el siglo XXI como el de la esperanza para África, subsahariana en este caso, ya que la tasa media de crecimiento del PIB¹ estaba por encima de la media mundial, en torno al 5% frente al 3%, durante gran parte de las dos primeras décadas. Según algunos comentarios extremadamente optimistas en el *Índice de Emergencia de África de 2017*, Mauricio, Sudáfrica, Seychelles, Botsuana, Cabo Verde, Ruanda, Ghana, Namibia, Santo Tomé y Príncipe estaban en 2017 como ya emergentes². Otros (Uganda, Senegal, Zambia, Tanzania, Kenia, Gabón, Benín, Malawi, Lesoto) se encontraban entonces en el «umbra» de la emergencia, correspondiente a los «preemergentes», según el Fondo Monetario Internacional (FMI). Este **afro-optimismo**, esta celebración sostenida del éxito del crecimiento del PIB en el África subsahariana, ha tapado relativamente las señales de alarma sobre otra tendencia de crecimiento, la del endeudamiento público.

El fuerte crecimiento y el re-endeudamiento no han favorecido la diversificación económica en países que dependen, para muchos, principalmente de la exportación de recursos naturales/materias primas, del extractivismo. Se trata de una contribución evidente a la crisis ecológica que ya sufren de manera severa los pueblos de la subregión.

Con la crisis de la deuda que golpea a muchos países del Sur desde 2015, el peso cada vez mayor de los «nuevos» acreedores (China y los acreedores privados) y la guerra de Ucrania que actualmente golpea con fuerza a los países del Sur que sufren la subida de los precios de las materias primas, la deuda sigue siendo un tema de candente actualidad.

Y lo es más aún porque se ha acelerado considerablemente por los efectos colaterales de la pandemia de Covid-19. Estos efectos se han dejado sentir especialmente en los países africanos porque, incluso antes de la llegada de Covid-19, África ya se enfrentaba a muchos problemas estructurales. Oxfam ha calculado que 500 millones de personas podrían verse abocadas a la pobreza, lo que provocaría un aumento de las desigualdades sociales, económicas y de género. Inevitablemente, más mujeres que hombres se enfrentarán a la pobreza extrema.

Este estudio aborda el impacto de la pandemia de Covid-19 en la situación de la deuda de los países africanos, proporcionando dos estudios de caso ilustrativos y posibles alternativas.

¹ La tasa de crecimiento del PIB es, en la “ciencia económica” hegemónica, un criterio importante para evaluar la salud económica de un país. Esta afirmación es discutida, aunque muy minoritaria por el momento, por economistas y no economistas. Por ejemplo, el dinero procedente de la prostitución y el tráfico de drogas puede incluirse en el cálculo del PIB.

² Mamadou Gazibo y Olivier Mbabia, (prefacio del Dr. Ibrahim Assane Mayaki, Secretario Ejecutivo de la NEPAD), *Index de l'émergence en Afrique 2017*, PRAME (Pôle de recherche sur l'Afrique et le monde émergent)/OBEMA (Observatoire de l'émergence en Afrique), Montreal, 2018. En los años 60 se hablaba de emergencia en África, pero en referencia a los Estados producto de la descolonización.

Para ello, la primera parte aborda el contexto general de la situación de la deuda en África tras la pandemia de Covid-19. Para comprender mejor el alcance de esta situación, esta parte esboza la evolución de la deuda pública externa de África, las consecuencias económicas y sociales de la pandemia, los principales actores bilaterales, multilaterales y privados responsables de esta situación y las falsas soluciones que han propuesto, así como la forma en que se aprovechan de esta situación de reendeudamiento.

La segunda parte presenta la evolución del perfil de la deuda de la región MENA y, en particular, de Egipto, Marruecos y Túnez, así como las consecuencias de la construcción de una presa hidroeléctrica, la gran Inga III, sobre el endeudamiento de la República Democrática del Congo (RDC), en el contexto post-Covid. Estos estudios de caso demuestran que, aunque las situaciones y las cifras son específicas de los contextos locales particulares, la misma lógica de dominación de los más ricos sobre los más pobres se repite cada vez.

La tercera y última parte ofrece una perspectiva particular sobre la relación entre África y la Unión Europea, recordándonos que los tratados que de ellos emanan se basan eminentemente en relaciones de poder coloniales y neocoloniales a las que hay que oponerse.

Tras poner el foco en la cuestionable gestión de la deuda en algunos países africanos por parte de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) durante el periodo Covid-19, concluiremos esbozando las principales alternativas que pueden contemplarse para salir de esta espiral de endeudamiento y liberarse de las falsas soluciones propuestas por los acreedores. Ya que, y es necesario recordarlo como conclusión de este estudio, estas alternativas se basan en sólidos argumentos fundados en el derecho internacional, según el cual los Derechos Humanos fundamentales prevalecen imperativamente sobre los derechos de los acreedores.

CONTEXTO GENERAL EN ÁFRICA: EL PESO INSOSTENIBLE DE LA DEUDA AGRAVADA POR LA PANDEMIA DE COVID-19

A finales de marzo de 2020, el jefe de Estado senegalés, Macky Sall, hizo un llamamiento a la «comunidad internacional» por «la anulación de la deuda pública de África y la reprogramación de su deuda privada»³ con el fin de permitir a los Estados africanos luchar contra Covid-19. Este llamamiento fue escuchado, de forma muy apagada, por la llamada «comunidad internacional». Las soluciones a este problema de la deuda -principalmente la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda para los llamados países más pobres (DSSI, por sus siglas en inglés), inspirada por el Club de París (un grupo informal de estados acreedores, principalmente potencias occidentales) y el G20 (un grupo de las 20 economías más importantes del mundo), por el Banco Mundial y el FMI en abril de 2020- parecen haber, al final de su mandato (finales de 2021), aumentado en lugar de reducir la probabilidad de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)⁴.

1. DE LA TRANSFERENCIA ILEGAL DE LAS DEUDAS COLONIALES A LOS PAS (PLANES DE AJUSTE ESTRUCTURAL)

El proceso de endeudamiento de los Estados africanos se remonta al periodo de la colonización. Tras la independencia, los países liberados del yugo colonial se encontraron con muy pocas

infraestructuras para apoyar sus ideales de construcción nacional y se vieron obligados a endeudarse. Además, las metrópolis coloniales legaron a los nuevos países independientes deudas que ellas mismas habían contraído. De hecho, violando el derecho de los pueblos a la autodeterminación, el Banco Mundial concedió préstamos a Bélgica, Francia y Gran Bretaña para financiar proyectos en sus colonias⁵. Ayudaron a abastecer a las metrópolis coloniales de minerales, productos agrícolas y combustible. Como reconocen los historiadores del Banco Mundial⁶, estos préstamos permitieron a las potencias coloniales reforzar el yugo que ejercían sobre los pueblos que colonizaban.

En su libro *Banco Mundial: una historia crítica*, publicado en 2022⁷, Éric Toussaint puso de manifiesto que la deuda que Bélgica había contraído con el Banco Mundial en los años 50 se cobró indebidamente al pueblo congoleño gracias a la complicidad de Mobutu. En el caso del Congo Belga, los millones de dólares prestados para proyectos decididos por la potencia colonial fueron gastados casi en su totalidad por la administración colonial del Congo en forma de compras de productos exportados por Bélgica. El Congo belga «recibió» un total de 120 millones en préstamos (en tres plazos), de los cuales 105,4 millones se gastaron en Bélgica⁸. Se trata de una transferencia de la deuda colonial, una práctica que no sólo es ilegal sino también ilegítima.

3 «Macky Sall: 'Un couvre-feu élargi, mais pas de confinement' au Sénégal», RFI, 17 de abril de 2020 (modificado el 18 de abril), <http://www.rfi.fr/fr/afrique/20200417-macky-sall-rfi-couvre-feu-elargi-mais-pas-confinement-senegal>.

4 Se trata de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, fijados por la Asamblea General de la ONU, que deben alcanzarse entre 2015 y 2030, tras los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, 2000-2015) que, en general, no se han alcanzado.

5 Las colonias afectadas por los préstamos del Banco Mundial eran: para Bélgica, el Congo Belga, Ruanda y Burundi; para Gran Bretaña, África Oriental (incluyendo Kenia, Uganda y la futura Tanzania), Rodesia (Zimbabue y Zambia) y Nigeria, a las que hay que añadir la Guayana Británica en América del Sur; para Francia, Argelia, Gabón, Mauritania, África occidental francesa (Mauritania, Senegal, Sudán francés - ahora Mali, Guinea, Costa de Marfil, Níger, Alto Volta - ahora Burkina Faso, Dáhomay - ahora Benin).

6 KAPUR, Devesh, LEWIS, John P., WEBB, Richard. 1997. *The World Bank, Its First Half Century*, Volume 1, Washington DC, p. 687.

7 Éric Toussaint, *Banco mundial: Una historia crítica, El viejo Topo*, 2022 <https://www.cadtm.org/Banco-Mundial-Una-historia-critica>

8 El hecho de que Bélgica sea beneficiaria de préstamos al Congo Belga se deduce de un cuadro publicado en el decimoquinto informe del Banco Mundial para el año 1959-1960. BIRD (Banco Mundial), decimoquinto informe anual 1959-1960, Washington DC, p. 12.

En segundo lugar, las políticas de endeudamiento adoptadas por las antiguas colonias fueron alentadas por el contexto internacional, tanto político como económico. Durante la Guerra Fría, los países occidentales y el Banco Mundial utilizaron el crédito para contrarrestar la expansión del socialismo en el continente africano. Las crisis del petróleo de 1973 y 1979 también provocaron una crisis económica en Europa y Estados Unidos, y los países occidentales buscaron salidas para su producción industrial. Los préstamos concedidos a África les permitieron vender sus productos, en particular mediante la práctica de la «ayuda vinculada», es decir, préstamos en forma de créditos a la exportación⁹. Al final, esto equivale a subvencionar indirectamente a las grandes empresas del Norte y hacer que los pueblos africanos paguen los intereses. Como consecuencia, el volumen de la deuda de los países africanos no ha parado de crecer, alcanzando a menudo niveles de sobre endeudamiento.

Desde el estallido de la crisis de la deuda en 1982, para evitar que otros países siguieran a México en su incapacidad de pagar su deuda externa, los acreedores encargaron al Banco Mundial y al FMI que impusieran políticas neoliberales a los países del Tercer Mundo. El corolario de estas políticas fue la devaluación de la moneda nacional para estabilizar la economía lo antes posible; la reducción drástica del déficit de la balanza de pagos mediante la reducción del gasto público y el aumento de los impuestos para liberar recursos para pagar la deuda; la reducción drástica de los gastos corrientes (salarios del funcionariado, incluidos los militares), la liberalización total de las importaciones y exportaciones, la eliminación de las barreras aduaneras para proteger los productos nacionales y la privatización y liquidación de las empresas estatales con despidos masivos de trabajadores y trabajadoras, etc. Contrariamente a los objetivos que habían proclamado, los programas de ajuste estructural no han podido restablecer el equilibrio presupuestario y comercial tal como se había anunciado, y han exacerbado las reivindicaciones sociales, ya que los países que los han aplicado se han encontrado tres veces más endeudados y a menudo más pobres.

2. DÉCADA DE LOS 2000: LAS LLAMADAS INICIATIVAS DE ALIVIO DE LA DEUDA AFRICANA, SOLUCIONES FALSAS FRENTE A UN PROBLEMA REAL

Las soluciones propuestas por los acreedores para frenar la crisis de la deuda han resultado todas contraproducentes.

Ya en 1996, ante el hecho de que los Estados al sur del Sáhara estaban empantanados en una deuda excesiva, agravada por la imposición de los PAE, los acreedores, a través de las instituciones de Bretton Woods, lanzaron la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (PPME). Oficialmente, su objetivo era proporcionar asistencia excepcional a los PPME para ayudarles a reducir la carga de su deuda externa hasta un nivel sostenible. El Banco Mundial y el FMI debían proporcionar un alivio de la deuda para garantizar que los países sobreendeudados pudieran seguir pagando. Los países debían tener, según el FMI, «un nivel de deuda insostenible». Los países afectados debían firmar un acuerdo con el FMI para seguir una política económica aprobada por Washington durante tres años. Esta política se basó en la elaboración de un Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza (DELP), cuyo título era «Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza», en contradicción con los efectos concretos de las políticas deseadas por Washington. Por ejemplo, en el caso de Malí, las autoridades políticas tuvieron que comprometerse a aplicar medidas de austeridad en la sanidad y la educación; la privatización de las empresas públicas; la «reforma» del sector del algodón y la mejora del marco regulador de las empresas.

En 2005 los acreedores, desbordando ingenio por mantener a África en la trampa de la deuda, volvieron a lanzar una iniciativa, la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM), que suponía la cancelación del 100% de la deuda multilateral de los países pobres muy endeudados que hubieran alcanzado el punto de culminación de la HIPC. La parte multilateral de la deuda de Malí con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Grupo del Banco Africano de Desarrollo fue cubierta por esta iniciativa. La IADM estaba destinada a proporcionar recursos adicionales a los cuarenta países pobres que podían acogerse a la iniciativa HIPC, para ayudarles a avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, entre ellos la reducción a la mitad de la pobreza extrema y el hambre en el mundo.

⁹ Por ejemplo, un país presta 1 millón de francos CFA a Malí a un tipo de interés reducido con la condición de que le compre bienes por valor de 1 millón.

Pero la IADM debe cumplir el criterio de adicionalidad, lo que significa que cada dólar cancelado debe ser refinanciado por la comunidad internacional.

Estas iniciativas no han resuelto la crisis de la deuda en África, sino que la han agravado. En la actualidad, el saldo de la deuda externa de los países que han experimentado con estas dos iniciativas sigue siendo a veces superior al de los que no se han beneficiado de la Iniciativa HIPC. Y los estados post-HIPC y post-MDRI se han apresurado a participar en el proceso de re-endeudamiento de la década de 2010. Este nuevo proceso de endeudamiento se produjo tras la crisis de 2007-2009 y sin mucha originalidad, ya que al igual que en la crisis de los años 70, con los petrodólares en abundancia, a los Estados del África subsahariana cuya tasa de crecimiento era tranquilizadora se les ofreció la posibilidad, entre otros por parte de los fondos de pensiones y otros inversores institucionales, de endeudarse a bajos tipos de interés, que posteriormente fueron elevados al 16% por los acreedores privados cuando los ingresos se vieron afectados por la crisis.

Por ejemplo, la tasa de endeudamiento de la Angola «petrolera» con los acreedores privados se situó de 2010 a 2014 en un promedio del 4,32%, de 2015 a 2019 del 5,86%, frente a una media subregional del 1,55% y del 1,51%. Costa de Marfil se endeudó entre 2017 y 2019 a un tipo medio del 5,33% con el sector privado frente al 1,12% de los acreedores bilaterales y multilaterales. Ghana (convertida también en «petrolera») al 6,83% durante el mismo periodo, frente al 1,78% de los acreedores bilaterales y multilaterales. El poder de estos acreedores privados es algo específico de la actual versión del principio de «endeudarse para el desarrollo», promovido por el Banco Mundial en los años 70, que en la actualidad se ha convertido en «endeudarse para emerger».

3. ESTADO DE LA DEUDA PÚBLICA EN LOS ESTADOS AFRICANOS

En 2022 se espera que el continente pague un total de 44.000 millones de dólares en intereses a sus acreedores externos. Y se están introduciendo nuevos actores para aumentar el endeudamiento de África subsahariana, poniendo en peligro la hegemonía de los acreedores tradicionales en su endeudamiento. De hecho, el África subsahariana

se ha convertido en un lugar donde chocan los intereses de los acreedores tradicionales y de las potencias emergentes, lo que acentúa su enquistamiento en una espiral de endeudamiento.

4. EL IMPACTO DE LA DEUDA EN EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y CULTURAL DE LOS ESTADOS AFRICANOS

Las grandes sumas que los Estados africanos destinan cada año al servicio de la deuda tienen graves repercusiones en sectores de desarrollo socioeconómico como la sanidad, la educación, el acceso a un empleo digno, el acceso a la electricidad y al agua potable. **Para algunos países, el servicio de la deuda representa hasta el 60% de sus ingresos y los países gastan más en el reembolso de la deuda que en los servicios esenciales.** Los presupuestos asignados al funcionamiento de los sectores de desarrollo socioeconómico en el África subsahariana, que ya son insignificantes a la hora de estimular el desarrollo socioeconómico real, se verán considerablemente reducidos por la aparición de la doble crisis sanitaria y de seguridad en todo el África subsahariana.

Según un estudio de Oxfam, es probable que más de 260 millones de personas más caigan en la pobreza extrema en 2022 a causa de Covid-19¹⁰, por no hablar de los 490 millones de africanas y africanos, principalmente mujeres, que ya se encontraban en una situación de pobreza extrema a finales de 2021, lo que elevará al 40,2 el porcentaje de población africana que vive con menos de 1,90 dólares al día, un indicador muy discutible porque está muy subestimado. Una gran parte de estas personas trabaja en el sector informal precario.

A medida que los Estados del África subsahariana han invertido en la aplicación ininterrumpida de los programas de ajuste estructural, reduciendo drásticamente las cantidades de sus presupuestos asignadas a la educación, también se ha producido una privatización de la misma, poniendo más énfasis en la maximización de los beneficios que en la calidad de la educación. Algunos estados han recortado las becas a los estudiantes y otros han reducido y endurecido las condiciones para su concesión. También hay que señalar que, para dar prioridad a la sostenibilidad del servicio de la deuda, el Estado maliense, en particular, se ha retirado de la construcción de nuevas infraestructuras escolares, obligando a los padres a recurrir a las escuelas privadas.

¹⁰ Oxfam, *Primero la crisis, luego la catástrofe*, abril de 2022, <https://www.oxfam.org/en/research/first-crisis-then-catastrophe>

Por último, el servicio de la deuda ha sido perjudicial para la promoción del empleo digno al sur del Sahara. A causa del servicio de la deuda, los Estados ya no destinan un presupuesto importante a la promoción del empleo digno. La inseguridad y la precariedad laboral en el África subsahariana son una consecuencia de la priorización del pago del servicio de la deuda.

Por ejemplo, en lo que respecta al desempleo juvenil, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en un estudio monográfico sobre demografía, paz y seguridad en el Sahel de Malí, realizado en 2019, presenta una dinámica demográfica predominantemente juvenil. El estudio lamenta la exposición de un gran número de jóvenes al desempleo endémico y al subempleo crónico. Ya en 2016, según el mismo informe, la tasa de desempleo de los jóvenes de 15 a 19 años en Malí se situaba en el 40,3%.

En el contexto africano, la escolarización sólo está al alcance de una pequeña parte de la población. Si la política de empleo en Malí no cambia, muchos jóvenes seguirán sumidos en el subempleo y el desempleo. Esto es lo que dice Ivan Postel, jefe de equipo de proyectos y referente del empleo digno en la Agencia Francesa para el Desarrollo: «En 2030, casi 350 millones de jóvenes se incorporarán al mercado laboral en todo el mundo, la mitad de ellos en África. Para garantizar que el mayor número posible de ellos tenga acceso a empleos decentes, el crecimiento económico no será suficiente. Hay que poner en marcha políticas más ambiciosas.»

Las esperanzas fundadas en la promesa de que las condiciones de vida mejorarían gracias a un repunte de la tasa de crecimiento económico durante este periodo se derrumbaron, ya que los presupuestos asignados al funcionamiento de los servicios sociales básicos disminuyeron drásticamente o, al menos, se mantuvieron estáticos.

5. LA SALUD PÚBLICA NO ES, DE HECHO, UNA PRIORIDAD

La resolución adoptada por los jefes de Estado de la Organización de la Unidad Africana (predecesora de la Unión Africana) en Abuja en 2001, de financiar la sanidad con el 15% del presupuesto solo la cumplen en 2019 unos pocos Estados¹¹. Esto no

incluye a Nigeria, que en 2017 gastó el 60% de sus ingresos en el servicio de la deuda, mientras que la parte del presupuesto dedicada a la sanidad fue solo del 4,6% y a la educación del 5,68%, entre las más bajas de la región subsahariana. **En la actualidad, más del 60% de los países africanos gastan más en el pago de la deuda que en sanidad.**

El ejemplo de Camerún

En 2022, Camerún gastará el 23,8% de sus ingresos en el servicio de la deuda, frente al 6,9% en sanidad. A pesar de que la esperanza de vida en este país es 14 años inferior a la media mundial y un/a africano/a tiene el doble de posibilidades de morir al nacer que cualquier otra persona del planeta.

Hoy en día, Camerún experimenta una aceleración de su deuda pública, que ha superado la marca simbólica de 12.000 mil millones de francos CFA¹². Su tasa de crecimiento anual es del 14%, mientras que la tasa de crecimiento del PIB rara vez alcanza el 4%. Los efectos de este crecimiento son cada vez más preocupantes, con una falta de divisas y una reciente y grave escasez de combustible.

El gobierno ha firmado un programa económico y financiero de tres años (2021-2024) con el FMI para «reconducir» la situación económica de Camerún. Por supuesto, este programa va acompañado de reformas estructurales, como la supresión de las subvenciones a la producción de combustible. Sin embargo, el aumento del precio del combustible sólo puede desencadenar una espiral inflacionista que podría erosionar considerablemente el poder adquisitivo y el nivel de vida de la población.

La Plataforma de Información y Acción sobre la Deuda (PFIAD), miembro del CADTM internacional, ha advertido repetidamente al gobierno sobre esta espiral viciosa de la deuda.

¹¹ Viviane Diatta, "Solo 6 países gastan el 15% de su presupuesto en salud", SenePlus, 6 de marzo de 2019, <https://www.enqueteplus.com/content/programme-de-sante-en-afrique-seuls-6-pays-consacrent-15-de-leur-budget-a-la-sante>

¹² Para saber más sobre la deuda de Camerún, consulte el artículo completo de Agnès Adélaïde Metougou en la web del CADTM <https://www.cadtm.org/Une-analyse-de-la-dette-publique-du-Cameroun>

El año anterior a la aparición del corona virus, la Dirección de la Región de África de la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó un Estado de la Salud en la Región de África de la OMS (2018) en el que se afirmaba que: «El acceso a los servicios esenciales es bajo: solo tres países (Santo Tomé y Príncipe, Mauricio y Seychelles) tienen un índice de acceso superior a 0,50. Los países de la región no pueden proporcionar la infraestructura, el personal y los productos básicos necesarios para estos servicios».

La sanidad pública, junto con las escuelas públicas, fue uno de los principales objetivos de la primera ola de ajuste estructural neoliberal en el África subsahariana. Su financiación, ya insuficiente antes, se sacrificó frente al pago del servicio de la deuda. En cuanto a la relación entre personal sanitario y población, las complicaciones postoperatorias se han convertido en un problema de salud pública, ya que en África sólo hay 0,7 especialistas (cirujanos/as, obstetras, anestesiastas, etc.) por cada 10.000 habitantes, frente a los 20-40 recomendados. Los jefes de los Estados africanos al sur del Sáhara muestran una voluntad declarada de aplicar incondicionalmente los programas de ajuste estructural a principios de los años 90.

África se ha mostrado muy resiliente frente a la pandemia de Covid-19. Sin embargo, desde mediados de mayo de 2021, se ha enfrentado a varias olas epidémicas, una evolución marcada en particular por el cruce, a principios de marzo de 2022, de la marca de 250.000 muertes de un total de 11 millones de infecciones declaradas en todo el continente¹³ (Jeune Afrique, 2022) - frente a los casi 4 millones de casos de infecciones detectados y algo más de 104.000 muertes del año anterior en el mismo periodo¹⁴. Esta evolución está asociada a la aparición de diversas variantes del nuevo coronavirus, lo que complica la respuesta en un contexto de inequidad vacunal. Así pues, debido a la falta de capacidad para producir suero, los países africanos siguen dependiendo de una combinación de acuerdos bilaterales, donaciones y planes de reparto de vacunas para llevar a cabo sus programas de control de Covid-19.

Sin embargo, es probable que los productos farmacéuticos importados principalmente de Europa y otros países afectados por Covid-19 vean

aumentar sus precios y reducir su disponibilidad para la población africana. Así, se ha puesto en marcha una campaña internacional con la participación del CADTM¹⁵ para la supresión de las patentes privadas.

La reciente epidemia de ébola en algunos países de África Occidental (2014-2016), que causó diez mil muertos, también víctimas de cierta precariedad de los sistemas sanitarios locales, no se había borrado de la memoria. Esto contribuyó al catastrofismo sanitario que caracterizó las primeras previsiones sobre los efectos de la pandemia en la subregión¹⁶, y tuvo, a pesar de todo, un efecto movilizador sobre ciertos dirigentes africanos, como Macky Sall, jefe de Estado senegalés, y sobre personalidades y organizaciones de la sociedad civil.

Así, la anulación de la deuda pública externa de los Estados africanos, que debería permitir al menos transferir el coste del servicio de la deuda a la financiación de la sanidad pública se presentó rápidamente como un medio adicional en la lucha contra la pandemia en estas sociedades de ingresos bajos e intermedios, para las economías especialmente extrovertidas.

6. EL ISSD (INICIATIVA DE SUSPENSIÓN DEL SERVICIO DE LA DEUDA) O LA REDUCCIÓN-AUMENTO DEL SERVICIO DE LA DEUDA

Por último, la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda para los llamados países más pobres (ISSD) es la última de las falsas soluciones impuestas por el Club de París y el G20 como alternativa al endeudamiento de los países africanos. En respuesta a la pandemia, el G20 optó el 15 de abril de 2020 por retrasar los plazos del pago del servicio de la deuda de 77 países del 1 de mayo de 2020 al 31 de diciembre de 2020. Este aplazamiento afectaba a 40 países africanos, por un importe de 20.000 millones de dólares. La lista de beneficiarios se ha reducido a 73 países, con 4 países excluidos debido a sus atrasos con el FMI o el Banco Mundial (Eritrea, Sudán, Siria y Zimbabue).

13 Jeune Afrique, Covid, un mapa para seguir el avance de la epidemia día a día, agosto de 2022, <https://www.jeuneafrique.com/910230/societe/coronavirus-en-afrique-une-carte-pour-suivre-au-jour-le-jour-lavancee-de-lepidemie/>

14 Ouitona, S., 2021, «Le Covid-19 en Afrique : un an après...», Le Nouvel Afrik.Com, 3 de marzo, <https://www.afrik.com/le-covid-19-en-afrique-un-an-apres>

15 Collectif Brevets sobre las vacunas anti covid, ¡Alto! Petición, "Para la supresión de las patentes de las vacunas contra el covid, ¡nos movilizamos juntos en la reunión de la OMC y del G20!", CADTM, 27 de septiembre de 2021, <https://cadtm.org/Pour-la-levee-des-brevets-sur-les-vaccins-anti-covid-mobilisons-nous-ensemble>

16 Aunque cada persona que muere, sobre todo si esa muerte podría haberse evitado, es siempre una tragedia para sus seres queridos, puede decirse que no se ha producido la temida hecatombe, una tasa de mortalidad mucho más alta en África que en otros lugares: el 4% de las muertes registradas en el mundo. Esto puede explicarse tanto por la disposición de los gobiernos a introducir medidas que ya han sido probadas en otros lugares como por factores demográficos y climáticos.

El importe total de la suspensión, 5.300 millones de dólares, representa sólo el 1,66% de lo que deben pagar todos los países en desarrollo.

En cambio, no hubo moratoria para las deudas privadas, mientras que los 68 países elegibles deberán pagar casi 10.220 millones de dólares a los acreedores privados. Al margen de las Asambleas Anuales del Banco Mundial y del FMI, realizadas del 12 al 18 de octubre, los ministros de Finanzas del G20 se reunieron el 14 de octubre de 2020 y decidieron prorrogar la iniciativa durante 6 meses, hasta el 30 de junio de 2021.

Entre los criterios necesarios, era preciso formar parte de los «países que pueden recibir la financiación de la AID (Asociación Internacional para el Desarrollo) y que están al día en el pago del servicio de la deuda con el FMI y el Banco Mundial», así como los «países menos desarrollados según la definición de las Naciones Unidas que están al día en el pago del servicio de la deuda con el FMI y el Banco Mundial»¹⁷ y que reciben o han solicitado financiación del FMI. Y, entre otras cosas, con la condición de que el dinero se utilice para «aumentar el gasto social, sanitario o económico en respuesta a la crisis» y que «no se contraiga ninguna nueva deuda no concesional durante el periodo de suspensión, salvo los acuerdos en el marco de esta iniciativa o de acuerdo con los límites acordados en la Política de Limitación de la Deuda (DLP) del FMI o la política de préstamos no concesionales del Banco Mundial».

La suspensión del servicio se reprogramó a lo largo de tres años (2022-2024), con un periodo de gracia de un año. Tras haberlo solicitado, 28 Estados subsaharianos participaron. Otros 6 países elegibles no participaron, probablemente debido, entre otras cosas, al compromiso de no obtener préstamos no concesionales (por ejemplo, en el mercado financiero) durante el periodo de suspensión o a la pequeña proporción de su deuda bilateral. La iniciativa se prorrogó posteriormente, primero hasta junio de 2021 y luego hasta diciembre de 2021, lo que hace que, junto con la suspensión del pago del servicio y el año de gracia, se prolongue hasta 2026. Posteriormente, en noviembre de 2020, también se puso en marcha un «marco común para el tratamiento de la deuda más allá del ISDD» para la reestructuración de la

deuda, mediante negociaciones caso por caso entre el deudor y las instituciones multilaterales (Banco Mundial, FMI), y con otros acreedores.

Para el Club de París, habiendo suspendido 1.800 millones de dólares americanos de los 28 Estados subsaharianos que participaron en la iniciativa -de los 4.600 millones de dólares para los 42 Estados de su lista- desde mayo de 2020 hasta diciembre de 2021, esto es un éxito¹⁸. Una valoración que no es compartida en ningún otro sitio, por ejemplo, por la Red Europea de Deuda y Desarrollo (Eurodad), que se preguntaba en octubre de 2020 si esta «iniciativa de suspensión del servicio de la deuda del G20 [no era] como rescatar el Titanic con un cubo»¹⁹. En cuanto a la postura del CADTM: condenó la iniciativa²⁰.

La principal crítica a al ISSD era que sustituía la exigencia de cancelación de la deuda por la de suspensión del servicio de la misma. Esto ayudó sin duda a los deudores que participan en la ISSD, especialmente a los que tenían un servicio de la deuda muy pesado durante el periodo de suspensión con el Club de París (con los que estaban asociados Portugal y Turquía), como Camerún (368 millones de dólares, de un servicio total de 885 millones de dólares para todos los acreedores²¹), Angola (295 millones de dólares de un servicio total de 1,5 millones de dólares) y Estados Unidos (1,5 millones de dólares), 2 millones), Angola (295 millones de dólares de 6.900 millones), Kenia (209 millones de dólares de 2.400 millones), Mozambique (171 millones de dólares de 1.400 millones), Congo-Brazzaville (145 millones de dólares de 733,9 millones), Costa de Marfil (125 millones de dólares de 1.900 millones), Senegal (102 millones de dólares de 1.300 millones), Tanzania (85 millones de dólares de 1.200 millones).

Para algunos estados, como Comoras (de 5,1 millones de dólares), Guinea-Bissau (15,8 millones de dólares) y Chad (110,8 millones de dólares), apenas fueron 2 millones de dólares cada uno; 1 millón de dólares para Lesotho (de 59,8 millones de dólares) y Togo (de 85,9 millones de dólares). Para ambos países, son cantidades casi insignificantes en términos porcentuales. Por su parte, China procedió a una suspensión global de 5.700 millones de dólares americanos y alega «suspensiones del servicio de la deuda de más de 1.300 millones de dólares para el África subsahariana, es decir, casi el 30% del total de las suspensiones del servicio de la

17 Club de París, "Iniciativa de suspensión del servicio de la deuda para los países más pobres. Hoja informativa", 16 de abril de 2020, <https://clubdeparis.org/fr/communications/communique-presse/suspension-du-service-dette-pays-plus-pauvres-addendum-15-04-2020>

18 Calculado a partir de la tabla anexa al Club de París, "El Club de París ha aplicado con éxito la DSI y sus extensiones", Comunicado de prensa, 23 de febrero de 2022, <https://clubdeparis.org/fr/communications/communique-presse/club-paris-a-mis-oeuvre-succes-issd-ses-extensions-23-02-2022>

19 Iolanda Fresnillo y ALII, Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del G20: ¿Salvar el Titanic con un cubo? Informe de Eurodad sobre los límites de la iniciativa de suspensión del servicio de la deuda del G20, octubre de 2020, <https://d3n8a8pro7vhm.cloudfront.net/eurodad/pages/768/attachments/original/1603714545/Rapport-ISSD-FR.pdf?1603714545>

20 CADTM Internacional, "El CADTM condena las medidas del G20 frente a la deuda", 16 de octubre de 2020, <https://www.cadtm.org/Le-CADTM-condamne-les-mesures-du-G20-sur-la-dette>

21 Datos del Banco Mundial sobre el servicio de la deuda.

deuda del G20, lo que convierte a China en el mayor contribuyente a la ISSD²²», pero sin dar detalles.

Hay que recordar también que el importe total de la deuda de los países que pueden acogerse a la iniciativa del G20 se estima en algo más de 750.000 millones de dólares, es decir, el 1% del PIB del G20 en 2019 (78.286.000 millones de dólares), o sea, menos que el plan de ayuda post-covid aprobado por el Parlamento alemán (1.100.000 millones de euros) o el de Estados Unidos (2.000.000 millones de dólares). Una gota en el océano de las finanzas. Sobre todo, porque se había creado un fondo fiduciario para compensar las pérdidas de las instituciones multilaterales, que se financia con las aportaciones de los donantes y la venta de las reservas de oro del FMI. La condonación de la totalidad de la deuda de los países que pueden acogerse a la iniciativa del G20 podría financiarse sólo con los beneficios de la venta del 6,7% de las reservas de oro del FMI, lo que supondría 8.200 millones de dólares para los países pobres. **La cancelación de la deuda es económicamente posible, pero no hay voluntad política para hacerlo.**

Esta iniciativa se impuso a los países africanos en lugar de aplicar soluciones más radicales como las expresadas en marzo de 2020 por el jefe de Estado senegalés Macky Sall, que había exigido la anulación de la deuda pública africana y la reprogramación de la deuda privada en el contexto de la pandemia del Covid 19.

7. INSTITUCIONES MULTILATERALES Y ACREEDORES PRIVADOS

Las escasas cantidades suspendidas se explican por el hecho de que el Banco Mundial, que es un acreedor importante - 18,9% de la deuda subsahariana afectada por la ISSD²³- se ha eximido de proporcionar cualquier alivio al tiempo que ha expresado su preocupación por el éxito de este alivio (menos aumento). **Por otro lado, los acreedores privados, cuya parte de la deuda pública²⁴ subsahariana ha crecido en los últimos años, pasando de 56.000 millones de dólares en 2010 a 194.000 millones en 2019, de los cuales 135.000 millones se deben a tenedores de bonos,**

se han mantenido en gran medida al margen de la iniciativa. Esto se debe a que estaban más libres de restricciones que los bancos multilaterales. Como se ha explicado anteriormente, han cobrado todas las amortizaciones e intereses que les correspondían en 2020 y 2021.

Por otro lado, el stock de deuda subsahariana ha pasado de 665.000 millones de dólares en 2019 a 702.000 millones en 2020. Por ejemplo, los estados de la ISSD han recibido préstamos del FMI durante este periodo: «el año pasado concedimos préstamos 13 veces superiores a la media anual de la década anterior», dijo la directora general del FMI en marzo de 2022²⁵.

Hay que recordar que los préstamos del FMI siempre están condicionados a la aplicación de «*reformas estructurales*» que beneficien al capital privado. Otros acreedores bilaterales, multilaterales y privados también han prestado al África subsahariana. Por ejemplo, la deuda pública externa de Kenia -un gran deudor privado, que no se incorporó a la ISSD hasta enero de 2021 y obtuvo una suspensión de 209 millones de dólares- ha pasado de 34.900 millones de dólares a 38.100 millones. La de Níger -que ocupa el último lugar del mundo en el Índice de Desarrollo Humano en 2019, al igual que en 2020, y que se enfrenta al terrorismo-, suspendida de mayo de 2020 a diciembre de 2021 por 16 millones de dólares, pasó de 3.600 millones en 2019 a 4.500 millones en 2020. Esto continuó en 2021 y 2022. Así, en 2022, Ghana, que no se había endeudado con el FMI desde 2019, vuelve a estar en programa con el FMI, ya que está sobreendeudado y sufre, como otros países subsaharianos, el impacto económico (inflación) de la invasión rusa de Ucrania. Por lo tanto, más de un tercio de los Estados subsaharianos están en situación de sobreendeudamiento o corren el riesgo de estarlo.

El endeudamiento durante los años de la pandemia también se ha utilizado, entre otras cosas, para pagar el servicio de la deuda a los acreedores privados. Así, como ha demostrado la Jubilee Debt Campaign (Campaña Jubileo por la Deuda), que son contrarios al ISSD, los acreedores privados eran en última instancia beneficiarios²⁶. Y parecen decididos a contrarrestar el marco común que, en lugar de una breve suspensión, prevé la reestructuración de

22 "China condena los intentos de Estados Unidos de calumniar su política de ayuda exterior", Xinhua, 22 de julio de 2022, <http://french.xinhuanet.com/20220722/37d1d99c924b4e47a8718705070baf42/c.htm>

23 Según Marie Toulemonde «Dette: qui sont les créanciers de l'Afrique?», Jeune Afrique, 9 de julio de 2021, <https://www.jeuneafrique.com/1196909/economie/dette-qui-sont-les-creanciers-de-lafrique>. Por ejemplo, Ruanda, cuyo principal acreedor multilateral es el Banco Mundial - y que no estaba expuesta a problemas de deuda en ese momento - consideró innecesario participar en la ISSD.

24 Por ejemplo, según el informe Perspectivas Económicas de África 2019 del BAFD, "la composición de la deuda en África ha ido cambiando, y los países tienden a alejarse de la deuda externa oficial y en condiciones favorables para acercarse a la deuda comercial, que implica mayores costes de servicio" (p. 21).

25 Kristalina Georgieva, "Standing up with and for Africa. Remarks by IMF Managing Director Kristalina Georgieva at the Roundtable on Financing for Sustainable and Inclusive Growth in Africa at the European Union-African Union Summit", 18 de febrero de 2022, <https://www.imf.org/fr/News/Articles/2022/02/18/sp021822-stepping-up-with-and-for-Africa>

26 Jubilee Debt Campaign, "Cómo la iniciativa de suspensión de la deuda del G20 beneficia a los prestamistas privados".

la deuda de los Estados demandantes. El principio de tratamiento individualizado no parece interesar a los deudores, que son mucho menos numerosos que en el caso del ISSD: sólo tres solicitantes (Chad, Etiopía y luego Zambia) desde enero de 2021 (el Comité de Acreedores de Zambia tomó su primera decisión el 18 de julio de 2022, apoyar un préstamo del FMI solicitado por Zambia).

Otra respuesta aportada por la «comunidad internacional», tras la petición en 2020 de algunas organizaciones de la sociedad civil y líderes africanos, fue el anuncio del FMI en agosto de 2021 de que ofrecería a todos los Estados miembros 456.000 millones de Derechos Especiales de Giro (650.000 millones de dólares), una asignación de ayuda estatutaria no reembolsable a los Estados miembros en casos de necesidad demostrable. Estos derechos especiales de Giro debían distribuirse de acuerdo con el principio de desigualdad, de la institución: no «un país, un voto», sino «un dólar, un voto», es decir, en proporción a la cuota, al peso en la economía mundial de cada Estado.

No importa el tamaño de la población de un país ni sus necesidades. Por ejemplo, Estados Unidos, Japón, China y Alemania han recibido cada uno más que toda África, es decir, 118.000 millones de dólares para Estados Unidos y 43.000 millones de dólares para China, frente a 33.000 millones para los 54 Estados africanos. Estados como el Congo, Guinea, Guinea Ecuatorial, Chad, Malawi y Mauritania han dedicado la totalidad o casi la totalidad de su asignación al reembolso de su deuda con el FMI. Además, conscientes de la escasa cuantía de las asignaciones, algunas potencias económicas habían prometido transferir (con intereses) parte de su cuota del Derecho Especial de Giro (recibida gratuitamente) a los llamados Estados pobres, incluidos los subsaharianos. Francia, por ejemplo, ofreció prestar una parte de sus Derechos Especiales de Giro a Sudán, en concepto de ayuda.

8. CHINA, ¿PRINCIPAL ACREEDOR?

China es uno de los principales acreedores del África subsahariana²⁷. **Las cantidades de los préstamos que China ha acordado con los países africanos han crecido de forma constante, casi cuadruplicándose en menos de diez años, pasando de 40.000 millones de dólares en 2010 a 153.000 millones en 2019.** Su bulimia de recursos naturales va acompañada de una «generosidad» acreedora -a través de una abundante liquidez- también en nombre de una supuesta solidaridad Sur-Sur para el surgimiento de las economías africanas. Una supuesta generosidad a través de la solidaridad Sur-Sur, pero también, y, sobre todo, una relación económica capitalista impulsada por la búsqueda de beneficios (para el capital público y privado chino), que favorece el tejido de vínculos de dependencia. Un estatus que suscita «el temor a una nueva colonización»²⁸, ya no «occidental», sino china esta vez. Sin embargo, son los acreedores privados externos (bancos comerciales, tenedores de bonos, etc.), excluyendo a los chinos, cuya creciente importancia ya se había indicado mucho antes de la pandemia, los que poseen la mayor parte de la deuda africana²⁹.

9. DE LOS FLUJOS FINANCIEROS ILÍCITOS A HACER NEGOCIOS

En África, una parte de los beneficios obtenidos salían del país de forma ilegal, gracias a la optimización fiscal de las grandes empresas que hacían a los países atractivos para los inversores extranjeros. Así lo confirma el Informe sobre el Desarrollo de África 2020 de la UNCTAD³⁰: «**En total, la fuga de capitales ascendió a unos 88.600 millones de dólares al año en 2013-2015, es decir, alrededor del 3,7% del PIB africano**» (p. 177). **Es decir, entre 3 y 2 veces el servicio de la deuda externa de África durante cada uno de esos tres años.** Más también que la llamada ayuda oficial al desarrollo (48.000 millones de dólares) o la inversión extranjera directa (54.000 millones de dólares). En esta fuga de capitales también participan los gobiernos que son cómplices de los inversores -en la evasión de impuestos, por ejemplo-, concediéndose privilegios legales y/o ilegales, desviando fondos públicos para la acumulación inicial de capital privado³¹, etc.

27 Chiara Filoni, La política de préstamos de China en el África subsahariana, 2 de enero de 2020, www.cadm.org/La-politique-de-prets-chinoise-en-Afrique-subsaharienne

28 Malick Diawara, «Deuda y colonización en África: los miedos que despierta China», Le Point Afrique, 2018, https://www.lepoint.fr/economie/dette-et-colonisation-de-l-afrique-ces-peurs-que-reveille-la-chine-03-09-2018-2247943_28.php

29 Debt Justice (anteriormente Jubilee Debt Campaign), «Los gobiernos africanos deben tres veces más deuda a los prestamistas privados que China», 11 de julio de 2022; <https://debtjustice.org.uk/press-release/african-governments-owe-three-times-more-debt-to-private-lenders-than-china>

30 UNCTAD, Informe sobre el Desarrollo Económico de África 2020: Flujos financieros ilícitos y desarrollo sostenible en África.

31 «Escándalo de la deuda oculta en Mozambique: ¿a dónde fueron a parar los 2.000 millones de dólares?», Jeune Afrique, <https://www.jeuneafrique.com/1226640/economie/scandale-de-la-dette-cachee-au-mozambique-ou-sont-passees-les-2-milliards-de-dollars/>

Las políticas del FMI y del Banco Mundial alimentan la escasa captación de recursos fiscales. El FMI es partidario del IVA, cuya carga recae principalmente en las clases trabajadoras, en lugar de los impuestos progresivos sobre la renta y las empresas. El Banco Mundial también impide cualquier redistribución justa de la riqueza con el *Doing Business*. El FMI y el Banco Mundial han influido mucho en la definición/revisión de los códigos mineros, de inversión, petroleros, forestales, etc., que son muy favorables a las grandes empresas. En nombre del pago de la deuda, África está vendiendo sus recursos y es obligada por los acreedores a ceder sus operaciones a las multinacionales extranjeras. En Malí, por ejemplo, el importe total de las exenciones ascendió a 203.400 millones de francos CFA en 2015, es decir, 3,5 veces el presupuesto de educación.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), «no tiene sentido atraer inversiones extranjeras para crear puestos de trabajo a cualquier precio si una parte o la totalidad de las ganancias resultantes no se quedan en el país». El problema es, pues, la capacidad de los países en desarrollo para gestionar las tensiones entre los objetivos de desarrollo y los intereses financieros de las empresas transnacionales, lo que determina el grado de eficacia de la IED (Inversión Extranjera Directa) en términos de desarrollo.

10. LA DEUDA CONTRA LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Los Estados africanos socavarán aún más sus posibilidades de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) mientras sigan aplicando políticas neoliberales. La dinámica mundial se dirige, general, en la dirección opuesta a un desarrollo sostenible. Los informes sobre la creciente desigualdad, los daños ecológicos y las amenazas se han ido sucediendo en los últimos años. En el informe anual de 2019 del secretario general de la ONU, se recoge, con respecto al África subsahariana, que uno de los grandes obstáculos para alcanzar los ODS es «*la vulnerabilidad ligada a la deuda [que] ha aumentado significativamente en los países de bajos ingresos*» (p. 5). Quedan ocho años para el 2030 y los [17 ODS](#) parece que van a tener un destino similar al de los [8 ODM](#) (en 2015), que se extendieron en vano, en el contexto de una enorme brecha entre el discurso de la sostenibilidad y la práctica del crecimiento desmesurado, la proclamada lucha contra la pobreza y el incesante crecimiento de las desigualdades.

11. EMANCIPARSE DEL SISTEMA DEUDA

A pesar de las consecuencias socioeconómicas de la pandemia, que han empeorado la vida de cientos de millones de personas en todos los continentes que ya eran víctimas del sistema capitalista con anterioridad, y de la invasión de Ucrania, los señores de la «comunidad internacional» parecen decididos a hacer menos que la iniciativa HIPC y la IADM (denunciadas como pseudo soluciones en su momento) al no proceder a la cancelación de la deuda. Así, su insensibilidad en cuanto a la posibilidad de aplicar soluciones reales, frente a la crisis de la deuda y sus consecuencias sociales, propuestas desde hace décadas por las organizaciones de la sociedad civil, no hace más que confirmar que «*no se puede esperar nada de las instituciones financieras internacionales*» y de otros “señores del sistema” (incluidas las grandes potencias). Se trata de una insensibilidad lógica, disfrazada de maniobras de distracción, dictada por el principio del “beneficio ante todo”.

Esto se manifiesta también en la cuestión ecológica, tan vital y tan ignorada por las transnacionales extractivistas, entre otras. Desgraciadamente, tampoco se puede esperar nada de las clases dirigentes y dominantes de África, cuyos intereses van en contra de la movilización democrática contra el «*sistema de la deuda*» como instrumento de reproducción de una humanidad desigual, actualmente un sistema de desigualdad más dinámico que nunca antes. Sólo habrá una salida del «*sistema de la deuda*» a través de la construcción de una dinámica alternativa, a la de los embaucadores de la deuda de los pueblos, para avanzar en la soberanía popular y democrática, aprendiendo de los diversos fracasos en la construcción del panafricanismo y del internacionalismo.

ESTUDIOS DE CASOS: UNA LÓGICA QUE SE REPITE

1. LA DEUDA Y EL DESPOTISMO COMO OBSTÁCULOS AL DESARROLLO EN LA REGIÓN MENA

La región del Norte de África y Medio Oriente (MENA) ha conocido una ola de levantamientos populares desde 2010-2011. Resulta ser la región socialmente más desigual del mundo³². La gran pobreza de la población que caracteriza a la región, sin embargo rica en recursos naturales, y la onda expansiva que ha afectado a todos sus países, atestiguan un bloqueo de larga duración de su desarrollo debido a factores comunes y específicos. La crisis mundial del capitalismo de 2007-2008 contribuyó a la exacerbación de los factores estructurales propios del atraso de la región y las recetas neoliberales precipitaron la explosión social. Sin embargo, su aplicación ha estado determinada por la naturaleza sociopolítica de los regímenes políticos caracterizados por el nepotismo y el despotismo³³.

CONTEXTO SOCIOECONÓMICO: LAS RECETAS NEOLIBERALES Y EL DESPOTISMO COMO FRENO AL DESARROLLO DE LA REGIÓN

El Banco Mundial y el FMI han querido ocultar la responsabilidad de sus políticas neoliberales y culpar a la "mala gobernanza" de los regímenes que apoyaban. Coordinaron sus esfuerzos con los nuevos gobiernos, los regímenes despóticos establecidos y las potencias imperialistas para desacreditar las revueltas y asegurar la continuación del dominio de las multinacionales sobre las riquezas. Siguió entonces las mismas recetas aplicadas anteriormente: promover la inversión privada en beneficio del gran capital, ampliar los llamados tratados de libre comercio, generalizar la flexibilidad laboral y recurrir al endeudamiento.

Así, la deuda externa total de la región se ha duplicado en 10 años, pasando del 17% del PIB regional en 2010 al 33,5% en 2019. Esta creciente deuda externa ha venido acompañada de un conjunto de reformas de austeridad que han llevado a acentuar el deterioro del nivel de vida de la mayoría de la población y el estallido de una segunda ola de levantamientos populares desde octubre de 2019 en países que no habían experimentado la magnitud de la primera ola, en particular Líbano, Argelia, Irak y también Sudán³⁴.

LA PANDEMIA DEL COVID: MÁS AUSTERIDAD Y REPRESIÓN

La crisis del coronavirus ha agravado los problemas económicos y sociales contra los que la población se ha rebelado en los últimos diez años. Los ingresos del presupuesto estatal han caído drásticamente. Los gobiernos y los regímenes establecidos, con la ayuda de las Instituciones Financieras Internacionales, no han encontrado otra opción que endeudarse para resolver la crisis financiera. El stock de deuda externa se ha elevado a más del 38% del PIB regional en 2020. La clase trabajadora y los sectores pobres de la población soportan el peso de la crisis económica y sanitaria a través de una caída de sus ingresos y un aumento del desempleo entre la juventud y las mujeres. Existe el riesgo de que las nuevas variantes de Covid-19 puedan ser utilizadas por los regímenes para restringir aún más las libertades públicas.

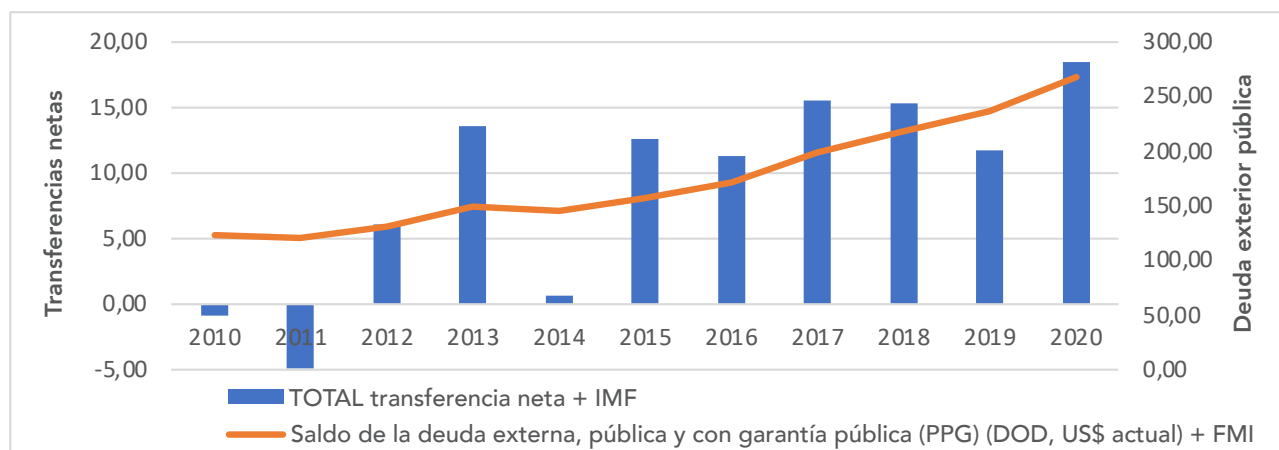
32 Éric Toussaint. « La banque mondiale : une histoire critique », Syllepses, 2021. Chapitre 26 - La Banque mondiale n'a pas vu venir le printemps arabe et préconise la poursuite des politiques qui ont produit les soulèvements populaires.

33 Gilbert Achcar. « Le peuple veut », Actes sud, 2013. Chapitre 2 - Modalités particulières du capitalisme dans la région arabe.

34 Omar Aziki, Région arabe : les mouvements de protestations populaires sont le seul moyen pour sortir de l'abîme de l'endettement, CADTM, 16 septembre 2020, <https://www.cadtm.org/Region-arabe-Les-mouvements-de-protestations-populaires-sont-le-seul-moyen-pour>

OLA DE DEUDA ACENTUADA POR LA PANDEMIA

Gráfico 1: Evolución del stock total y las transferencias netas sobre la deuda externa pública de los países en desarrollo de la región MENA (en miles de millones de dólares)



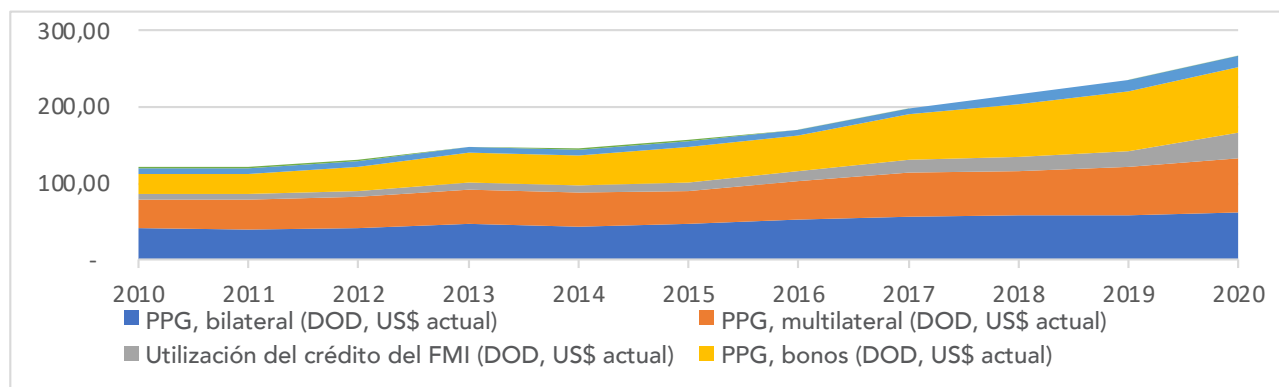
La nueva ola de endeudamiento es claramente visible a partir de 2012:

- La deuda externa pública (color naranja) se ha más que duplicado: de 130.360 millones de dólares estadounidenses, ha aumentado a 267.840 millones de dólares estadounidenses en 2020. La deuda pública total ha aumentado al 123% del PIB en Bahrein, 96% para Marruecos, la de Egipto, Jordania y Túnez supera el 80% del PIB. En el caso de Líbano, alcanzó un máximo de 100.000 millones de dólares en 2021 para un PIB de 22.000 millones de dólares;

- La transferencia neta sobre la deuda pública³⁵ (color azul) es claramente positiva, pasando de 6 a 18.500 millones en 2020, año de deuda-Covid. El descenso de 2014 está relacionado con la caída de los precios mundiales del petróleo y la buena producción de cereales que redujo las importaciones de energía y alimentos.

La intensidad de esta ola de endeudamiento, alentada por los “nuevos préstamos para el desarrollo” del Banco Mundial y el FMI tras el estallido de las revueltas populares, ha aumentado aún más durante la pandemia.

Gráfico 2: Evolución de la deuda externa pública de los países en desarrollo de la región MENA por tipo de acreedor (en miles de millones de dólares)



³⁵ Se llamará transferencia neta sobre la deuda la diferencia entre los nuevos préstamos contratados por un país o una región y su servicio de la deuda (pagos anuales a título de la deuda-intereses más principal). La transferencia financiera neta es positiva cuando el país o el continente concernido recibe más (en préstamos) que lo que paga. Es negativo si las sumas pagadas son superiores a las sumas prestadas al país o al continente concernido.

En cuanto a la parte multilateral, aumentó en cifras absolutas de 41.270 a 71.520 millones de dólares. Aunque es un acreedor multilateral, el FMI no aparece con este nombre en las bases de datos del Banco Mundial. La deuda con el FMI se multiplicó por 4 entre 2012 y 2020, pasando de 8.650 a 33.310 millones de dólares. La deuda con el Banco Mundial, incluidos los montos adeudados al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional para el Fomento (AIF), aumentó de 13.890 millones de dólares en 2012 a 29.840 millones en 2020.

LA INVASIÓN DE UCRANIA: NUEVO CHOQUE NEGATIVO A GRAN ESCALA

Las repercusiones de la guerra en Ucrania afectarán a las economías y poblaciones de los países de ingresos medios y bajos y más particularmente a los países en situación de guerra como Siria, Irak, la Palestina ocupada, Yemen y Libia. Estos países que se encuentran entre los mayores importadores de productos alimenticios del mundo y que ya enfrentan una inflación creciente, se verán muy afectados por el aumento de los precios de los alimentos (en particular, el trigo, los demás cereales y oleaginosas), pero también por el precio del petróleo y el gas. Los crecientes costos de los insumos agrícolas aumentarán las dificultades y el empobrecimiento del pequeño campesinado que constituye la mayoría de las y los agricultores en la región MENA.

La desaceleración del crecimiento económico mundial conducirá a una disminución de los ingresos de divisas: turismo, remesas, inversión extranjera directa, etc. Aumentará el déficit de la balanza comercial y de pagos. De nuevo, para el Banco Mundial, el FMI y los regímenes políticos que aplican sus recetas, la solución para los países de ingresos medios y bajos que ya iniciaron una nueva ola de endeudamiento³⁶ con el Covid-19, pasa por más endeudamiento y la aceleración de las reformas estructurales que lo acompañan.

ACELERAR LAS MEDIDAS LIBERALES EN BENEFICIO DEL SECTOR PRIVADO

En 2020, el Banco Mundial y el FMI representan los dos primeros acreedores multilaterales de los PED (países en desarrollo) de la región MENA con un 46,57%

para el FMI y un 41,72 % para el Banco Mundial. Crece su presión sobre los Estados de la región para acelerar las reformas estructurales neoliberales. Los responsables del Banco Mundial las resumen de la siguiente manera³⁷:

1. Mejorar el clima de negocios mediante la eliminación de regulaciones que inhiben las iniciativas del sector privado;
2. Fortalecer la competencia poniendo fin a los monopolios de mercado para fomentar la inversión nacional y extranjera;
3. Abrirse al comercio para fortalecer la competencia, beneficiarse de la transferencia de tecnología y atraer inversión extranjera directa;
4. Incrementar la productividad de los trabajadores del sector informal e integrar éste en el sector formal;
5. Revisar los sistemas de subsidios, particularmente en el campo de la energía.

Estas medidas para incentivar la creación de condiciones favorables para las multinacionales y el gran capital local serán sufragadas con presupuestos públicos ya deficitarios. Se contratarán nuevos préstamos y aumentará aún más la carga de la deuda.

Las reformas neoliberales se aceleran

En Túnez

Desde 2011-2012, la deuda de Túnez ha ido en aumento. Ha estado bajo constante presión del Banco Mundial y el FMI para aplicar las condicionalidades de los acuerdos de préstamo otorgados al país en 2013 (1.500 millones de dólares), 2016 (2.900 millones de dólares) y 2020 (745 millones de dólares). Su deuda externa superó incluso el 100% del PIB en 2020. Túnez atraviesa una profunda crisis económica, financiera y también política. Se están llevando a cabo conversaciones con el FMI sobre un nuevo acuerdo en el marco del Servicio Ampliado del FMI (SAF).

³⁶ Éric Toussaint , Omar Aziki , Milan Rivié, Versión 2.0 de : Una nueva trampa de la deuda de Sur a Norte África del Norte y Oriente Medio: nueva ola de endeudamiento. <https://www.cadtm.org/Africa-del-Norte-y-Oriente-Medio-nueva-ola-de-endeudamiento>
³⁷ Reconstruir mejor en la región MENA no será forzosamente muy costoso. Enero 2022. <https://blogs.worldbank.org/fr/arabvoices/mena-region-building-back-does-not-need-cost-much>

En junio de 2022, el gobierno actual presentó un programa de reforma económica³⁸ saludado por el FMI³⁹. Además de los incentivos recomendados por el FMI para revitalizar la inversión privada, por ejemplo reduciendo la carga fiscal de las grandes empresas, este programa incluye la reforma del sistema de compensación para productos básicos, del sistema de subsidios para productos energéticos y de la función pública. Para las y los asalariados y las clases populares, esto significa un aumento generalizado de los precios de los productos básicos alimentarios, energéticos y de los servicios vitales (salud, educación, transporte, etc.), y una reducción de los salarios.

La jefa de Gobierno anunció muy claramente que “las revisiones salariales (en la función pública) se realizarán dentro de los límites del equilibrio de las finanzas públicas y la sostenibilidad de la deuda⁴⁰”. La central sindical tunecina, la UGTT, rechazó estas reformas. Convocó un paro nacional del sector público que paralizó el país el 16 de junio de 2022. Convocó otro paro general del sector público y la función pública. Su fecha aún no ha sido fijada.

En Marruecos

Marruecos se “benefició” de la Línea de Precaución y Liquidez (LPL) de préstamos por valor de 6.200 millones de dólares en 2012, 5.000 millones en 2014, 3.470 millones en 2016 y 2.700 millones de dólares en 2018, y un préstamo de 3.000 millones en 2020. Actualmente está negociando una nueva línea de precaución y liquidez con el FMI. Estos acuerdos de LPL, que dan testimonio de la dependencia y fragilidad de la economía del país, exigen acelerar el ritmo de las reformas liberales en las áreas de inversión, fiscalidad, sector financiero, flexibilidad cambiaria, educación y flexibilidad laboral⁴¹.

La experiencia de Marruecos en la eliminación de subsidios a productos energéticos

El Estado eliminó los subsidios a los productos energéticos a partir del 1 de febrero de 2014 para las gasolinas y el fuel oil, el 1 de enero de 2015 para el diésel, y procedió a la liberalización total de los precios de los tres combustibles a principios de diciembre de 2015. Así, el precio de venta de un litro de diésel, incluidos todos los impuestos y tasas, pasó de 7,98 dirhams el 1 de diciembre de 2015 a 9,65 dirhams el 1 de diciembre de 2017. El margen de beneficio de las empresas petroleras pasó de 1,1 dirham por litro a 1,95 dirhams por litro⁴². Este precio subió a alrededor de 15 dirhams en julio de 2022.

Las empresas están acusadas de acumular unos beneficios que superan los 45.000 millones de dirhams (casi 4.500 millones de dólares) desde la liberalización de precios hasta finales de 2021. Ésta es una de las fuentes de la riqueza financiera de Aziz Akhannouch (actual jefe de Gobierno de Marruecos), estimada en 2 mil millones de dólares en 2022 según Forbes, lo que le ubica en el puesto 13 en la lista de los 15 africanos más ricos. Akhannouch ya fue objeto de una gran campaña de boicot ciudadano a sus productos en 2018. Actualmente ha nacido una campaña masiva en las redes sociales protestando contra él y contra el aumento de los precios de los carburantes.

Estos beneficios los pagan las y los consumidores, ya sea directamente en el surtidor o indirectamente a través de aumentos generales de precios en el contexto de las repercusiones del Covid y la guerra en Ucrania. El deterioro del poder adquisitivo de los hogares populares se acentúa considerablemente.

38 <http://www.pm.gov.tn/pm/upload/fck/File/Programme2022fr.pdf>

39 Comunicado de prensa de final de misión de los equipos del Fondo Monetario Internacional (FMI) que permanecieron en Túnez desde el 4 al 18 de julio de 2022.

40 Su declaración del 7 de mayo de 2022. <http://www.pm.gov.tn/pm/upload/fck/File/Programme2022fr.pdf>. Página 48.

41 Comunicado de ATTAC CADTM Marruecos sobre la cuarta Línea de precaución y de liquidez concedida por el FMI a Marruecos, 26 de diciembre de 2018. <https://www.cadtm.org/Communique-sur-la-quatrieme-Ligne-de-precaution-et-de-liquidite-accordee-par-le>

42 Memorandum de ATTAC CADTM Marruecos: apoyo al boicot ciudadano de productos de consumo comercializados por grandes grupos capitalistas. 21 de junio de 2018. <https://www.cadtm.org/Memorandum-ATTAC-Maroc-soutient-le-boycott-citoyen-de-produits-de-consommation>

Egipto

Egipto ya había apelado al FMI tres veces en los últimos años, tomando prestados 12.000 millones de dólares en 2016, 2.800 millones en 2020 y 5.200 millones en 2020. Las medidas que acompañaron a estos préstamos han aumentado la pobreza (30 millones de egipcios viven por debajo del nivel nacional de pobreza) las desigualdades sociales y el gasto de los hogares populares. Actualmente, el régimen está discutiendo con el Fondo un cuarto préstamo (de alrededor de 5 mil millones de dólares) a través del Servicio Ampliado del FMI (SAF, el mismo que para Túnez) condicionado a prácticamente las mismas reformas estructurales liberales recomendadas para Túnez.

EL SERVICIO DE LA DEUDA ESTÁ LASTRANDO AÚN MÁS LOS PRESUPUESTOS SOCIALES

El servicio de la deuda externa pública está aumentando continuamente, especialmente durante el período de la pandemia. Los ya exigüos presupuestos sociales se recortan cada vez más para garantizar el pago de la deuda. Los servicios de salud pública son muy débiles como ha demostrado la pandemia. El servicio de la deuda supera con creces el presupuesto de salud pública en Marruecos (9 veces), Egipto (7 veces) y Túnez (4 veces). En 2019, Egipto dedicó el 6 % de sus ingresos estatales al gasto en salud, mientras que el servicio de su deuda externa absorbía casi el 20 %. Túnez: 14 % para salud frente a 26 % para el servicio de la deuda⁴³.

CONDICIONES DE ENDEUDAMIENTO CADA VEZ MÁS RESTRICTIVAS

El muy alarmante endeudamiento desde hace una década y sus condicionalidades neoliberales impuestas por el FMI, el Banco Mundial y los gobiernos de turno ya han empeorado la situación económica y social de los países en desarrollo de la región MENA. La prolongación de la guerra en Ucrania intensificará el aumento vertiginoso de los

precios de los alimentos y la energía, la escasez de trigo y el débil crecimiento económico. Serán necesarios nuevos préstamos y varios países ya están en conversaciones con el FMI como Túnez, Egipto y Marruecos. Las condiciones de financiamiento global son más restrictivas con "el aumento de las tasas de interés en las economías avanzadas junto con la inestabilidad en los mercados financieros mundiales. Esto podría tener consecuencias perjudiciales para los flujos de capital y los rendimientos de los bonos y acentuar las dificultades ligadas a la deuda"⁴⁴.

En efecto, el aumento de la tasa de interés, particularmente en los EE. UU., donde pasó del 0,25% en 2021 al 2,5% en 2022, podría ser más grave para los países en desarrollo de la región MENA dado el aumento enorme de su deuda externa pública en su mayor parte (80%) extendida en dólares. En general, las monedas de los países de la región estaban sujetas a depreciación frente al dólar estadounidense. Además, la zona del franco CFA⁴⁵ corrió la misma suerte, sin tener ninguna palanca de política monetaria en la que apoyarse. En efecto, dado que el franco CFA está vinculado al euro, se ha depreciado frente al dólar porque el euro se ha depreciado frente al dólar. En consecuencia, los países que utilizan esta moneda, cuya deuda externa está extendida principalmente en dólares, ven incrementado el servicio de su deuda. Deben pagar más francos CFA que antes de la depreciación del euro frente al dólar para reembolsar un dólar.

Esta depreciación también contribuye al aumento de las primas de riesgo de los préstamos a los países. Las agencias calificadoras están haciendo malabarismos con las calificaciones soberanas. Influyen en las decisiones de préstamo, los términos de la deuda soberana y las tasas de interés⁴⁶. Cuatro países de la región estaban ya en suspensión de pagos en febrero de 2021: Irak, Líbano, Siria y Yemen⁴⁷. La situación actual en Túnez también hace presagiar un incumplimiento en los pagos de la deuda.

43 https://jubileedebt.org.uk/wp-content/uploads/2020/04/Debt-payments-and-health-spending_13.04.20.pdf

44 FMI : Perspectives économiques régionales : Moyen-Orient et l'Asie centrale. Avril 2022.

<https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/MCD-CCA/2022/April/French/text.aspx>

45 Benin, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea-Bissau, Mali, Níger, Senegal, Togo, Camerún, Centroafrica, Congo, Gabon, Guinea Ecuatorial, Tchad, Comores.

46 El papel de las agencias de calificación crediticia en el alivio de la deuda, la prevención de las crisis de deuda y los derechos humanos. Informe de la Experta Independiente sobre las consecuencias de la deuda externa y las obligaciones financieras internacionales conexas de los Estados para el pleno goce de todos los derechos humanos, sobre todo los derechos económicos, sociales y culturales, Yuefen Li* <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G21/035/20/PDF/G2103520.pdf?OpenElement>

47 <https://www.cadtm.org/Afrique-du-Nord-et-Moyen-Orient-nouvelle-vague-d-endettement#nb2-8>

PERSPECTIVAS MOROSAS PARA LAS POBLACIONES DE PAISES EN DESARROLLO EN LA REGIÓN MENA

El contexto económico descrito anteriormente tendrá graves repercusiones en grandes sectores de la población de los países de la región MENA, que están sufriendo de manera muy aguda los efectos de la crisis multidimensional del capitalismo mundial exacerbada por el nuevo contexto de guerra en Ucrania. Están condenadas a sufrir una fuerte caída de los ingresos, un gran aumento del desempleo y la pobreza, más particularmente entre la juventud y las mujeres, una continua caída del poder adquisitivo, aumento de la precariedad e inestabilidad de la vida. El FMI, el Banco Mundial, los regímenes políticos establecidos continúan con sus recetas neoliberales siempre justificadas por su falsa teoría del goteo que tiene como efecto concreto un aumento neto de las desigualdades. “Los 21 multimillonarios de Oriente Medio y el Norte de África, todos hombres, han visto aumentar su riqueza en casi 10.000 millones de dólares desde el inicio de la crisis del Covid-19, casi el doble de la cantidad estimada necesaria para reconstruir la capital del Líbano, mientras que 45 millones de personas en la región están expuestas a la pobreza a causa de la pandemia⁴⁸.

El FMI y el Banco Mundial temen especialmente los muy probables “disturbios sociales” vinculados a la perspectiva de una crisis de la deuda. Pero aquí tampoco sus recomendaciones para la buena gobernanza tienen un efecto real. Es el despotismo político el que impera en todos los países de la región con fuerte represión a todas las formas de protesta y movilización, atropello a las libertades públicas, hostigamiento y encarcelamiento de las voces opositoras. Las dos instituciones en sí mismas constituyen instrumentos despóticos en manos de una oligarquía internacional (un puñado de grandes potencias y sus corporaciones transnacionales) que refuerzan el sistema capitalista internacional destructivo para la humanidad y el medio ambiente. Hemos visto que fueron un componente de la contrarrevolución en el proceso de levantamientos en la región MENA contribuyendo a sofocar las aspiraciones de los pueblos a la libertad, la dignidad y la justicia social.

Los pueblos no tienen otra solución para salir del abismo que poner fin a las acciones nefastas del Banco Mundial y del FMI y cancelar las deudas por

las que les exigen el reembolso. A escala de la región MENA se llevaron a cabo campañas para cancelar deudas odiosas en Egipto y Túnez en 2011-2012. En el movimiento de protesta que comenzó en octubre de 2019 en el Líbano, los grupos activistas exigieron la suspensión del pago de la deuda. Las y los representantes de muchos movimientos sociales de la región lanzaron un llamamiento en junio de 2020 exigiendo la cancelación de la deuda pública⁴⁹.

Se están creando las condiciones para una nueva ola de levantamientos populares en la región. Las luchas sociales estarán estrechamente ligadas a las luchas políticas.

48 Oxfam. Pour une décennie d'espoir et non d'austérité au Moyen-Orient et en Afrique du Nord. Août 2020.

49 ATTAC/CADTM “Llamamiento de los pueblos, organizaciones, movimientos y redes militantes del norte de África y Medio Oriente/región árabe por la cancelación de la deuda y el abandono de los acuerdos de «libre comercio»”. <https://www.cadtm.org/Llamamiento-de-los-pueblos-organizaciones-movimientos-y-redes-militantes-delVer-el-llamamiento-en-varias-lenguas-en-https://callofpeoples.wordpress.com/>

2. LA DEUDA EN LA RDC: EL MEGAPROYECTO “GRAN INGA III”

Aunque es uno de los países más ricos del mundo en recursos naturales, la República Democrática del Congo (RDC) sufre una enorme pobreza energética. En 2020 solo el 19% de las y los congoleños tenía acceso a la electricidad. Fuera de las grandes ciudades, este porcentaje se reduce a menos del 4%, es decir, menos de una persona de cada 20⁵⁰. Este déficit energético dificulta el desarrollo económico del país, como lo demuestra el PIB per cápita de la RDC que es, en 2021, el más bajo del mundo.

Desde hace varios años la Federación de Empresas Congoleñas (FEC) organiza una Conferencia Anual de Energía. El objeto de esta organización patronal es defender los intereses de los actores privados involucrados en ella y apoyar proyectos de inversión en el sector energético. En 2021, la FEC organizó la Conferencia de Energía en Lubumbashi, provincia de Alto-Katanga, durante la cual el gobierno invocó su proyecto insignia, el Gran Inga, como respuesta al déficit energético. Esto no es nuevo en la medida en que, en todas las ediciones anteriores, el gobierno se había presentado con este proyecto Inga III, en su formato de 4.800 MW (Baja Caída), o en su formato de 11.050 MW.

UNA BREVE HISTORIA DEL PROYECTO GRAN INGA

El sitio de Inga es conocido por las potencias occidentales desde el siglo XIX debido a la dificultad que presenta esta parte para la navegabilidad del río Congo. En efecto, al nivel de los rápidos de Inga, el río Congo sufre un desnivel de 96 metros en un recorrido de 14 kilómetros. Fue alrededor de 1925 cuando los estudios demostraron que allí se podrían construir muchas centrales hidroeléctricas.

Pero no fue hasta 1967 cuando el ex presidente Mobutu tomó la decisión de construir la primera central hidroeléctrica llamada Inga I, luego Inga II. El presidente Joseph Kabila decidió a continuación proseguir con el desarrollo de este sitio Inga (Inga III a VIII) para erigir allí un gran complejo hidroeléctrico. El 16 de octubre de 2018, el gobierno firmó un “Acuerdo de Desarrollo Exclusivo del Proyecto Inga III” con un consorcio chino-español.

Más recientemente, el 16 de septiembre de 2020, el nuevo gobierno de Félix-Antoine Tshisekedi firmó el “Convenio relativo al desarrollo de industrias verdes sustanciales en la RDC” con la empresa australiana Fortescue Future Industries. El costo de este proyecto para llevar a cabo el desarrollo del proyecto Gran Inga se estima en aproximadamente 13.900 millones de dólares, para un período de construcción de 6 a 7 años.

CONTEXTO DEL PROYECTO GRAN INGA

La República Democrática del Congo tiene una de las tasas de acceso a la electricidad más bajas del planeta. Esto es una paradoja en vista de su potencial hidroeléctrico, considerado uno de los más grandes del mundo y estimado en más o menos 110 Gigavatios. Y esto, cuando menos del 20% de las y los congoleños tienen acceso a la electricidad, incluido el 4% en las zonas rurales, frente al 42% de media en el continente africano.

Los defensores del proyecto argumentan que Inga III reduciría la pobreza e impulsaría la prosperidad común en la RDC al generar ingresos para el gobierno de la RDC que podrían destinarse a programas contra la pobreza. Esto también permitiría suministrar electricidad a más personas en la RDC, ofrecer oportunidades para que banqueros, industriales y varios operadores congoleños y extranjeros inviertan en la RDC y creen puestos de trabajo en un país con una tasa de desempleo crónicamente alta.

La fórmula de inversión elegida para este proyecto de energía hidroeléctrica y pantano es la de una asociación público-privada que involucra inversiones del gobierno de la RDC y de un consorcio de empresas privadas internacionales.

Fue a raíz del estudio previo de factibilidad denominado «Estudio de desarrollo del sitio Inga y redes asociadas» (EDIRA), realizado por el consorcio AECOM y EDF, cuando el gobierno decidió emprender el Gran Inga. El objetivo es construir en el emplazamiento de Inga el complejo hidroeléctrico más grande del mundo, que producirá un total de 44.000 MW. Este proyecto se llevará a cabo en 7 fases que son: 1ª fase: Inga 3 Baja caída: 4.800MW; 2ª fase: Inga 3 alta caída: Max 7.800MW; 3ª fase: Inga4: 7.180MW; 4ª fase: Inga5: 6.970MW; 5ª fase: Inga6:6680MW; 6ª fase: Inga7: 6.700MW; 7ª fase: Inga8: 6.750MW.

⁵⁰ Base de datos del Banco Mundial, acceso a la electricidad (% de la población) en República Democrática del Congo, <https://donnees.banquemondiale.org/indicateur/EG.ELC.ACCTS.ZS?locations=CD>

Uno de los resultados del estudio previo de factibilidad financiado por el Banco Africano de Desarrollo, (BAD), fue el primer modelo para el desarrollo del proyecto Inga III. Este modelo, apoyado por el BAD, consiste en un formato que aporta 4.800 MW por un presupuesto de 12.000 millones de dólares. Esta energía se distribuiría entre Sudáfrica (2.500 MW), la industria minera de la antigua provincia de Katanga (1.300 MW) y la Compañía Nacional de Electricidad (1.000 MW). El otro modelo es el del consorcio chino-español, que planea vender la energía producida a Sudáfrica, a la Compañía Nacional de Electricidad, a las industrias mineras y a otros países, entre ellos Angola y Nigeria⁵¹.

CONSECUENCIAS NEFASTAS DEL PROYECTO

Sin embargo, este proyecto está, según varias fuentes, incluido el Parlamento de la Juventud de la RDC, en la base de varios casos de violaciones de derechos humanos, corrupción y abuso de poder. En primer lugar, se constituyó violando la ley de contratación pública con opacidad en las negociaciones y en violación del derecho de acceso a la información. Las comunidades locales y la sociedad civil no participaron de ninguna manera en el proyecto Gran Inga.

Además, este proyecto tendrá consecuencias ambientales negativas como la pérdida de la calidad de las aguas dulces, la degradación de la naturaleza y de la biodiversidad, la desaparición de ciertas especies acuáticas. Esto nos lleva de nuevo a la cuestión del supuesto carácter ecológico de Inga mencionado anteriormente en términos de «poder ambiental». Con el Inga III se plantea el riesgo de destrucción de medios de subsistencia que los nuevos puestos de trabajo no compensarían.

Además, este proyecto provocará la reubicación de aproximadamente 40.000 personas que son miembros de las comunidades del sitio Inga, sin ninguna propuesta de compensación y reubicación. Estas comunidades son sin embargo propietarias de estos recursos naturales. Es la continuidad de un patrón colonial de saqueo de los recursos naturales. Por tanto, este proyecto se plantea sin tener en cuenta a la población que vive en el la región de Inga y en beneficio de las multinacionales que explotarán los recursos de la región y obtendrán beneficios de los mismos, con todo lo que ello conlleva como impactos negativos en el ámbito social y medioambiental.

IMPACTO EN LA DEUDA DE LA RDC

Para el gobierno de la RDC, es probable que la construcción de Inga III cause una pérdida de recursos financieros ya limitados, en lugar de proporcionar una fuente de nuevos ingresos. En efecto, el coste de Inga se estima actualmente en 13.900 millones de dólares y se espera que el gobierno de la RDC contribuya con 3.000 millones de dólares a través de préstamos en condiciones favorables. Inga III requerirá grandes préstamos externos al gobierno de la RDC. Los socios privados proporcionarían los 11 mil millones restantes.

Las cifras más recientes del FMI y el Banco Mundial indican que la deuda externa del gobierno de la RDC es de 6.500 millones de dólares, es decir, el 16 % del PIB en 2018. Inga III generaría una nueva deuda de 3.000 millones de dólares para el gobierno. Esto llevaría la deuda externa a un mínimo de 9.500 millones de dólares, el 24% del PIB. Lo que podría cambiar la evaluación del FMI y el Banco Mundial de la República Democrática del Congo de un «riesgo moderado» de sobreendeudamiento a un «riesgo alto». Para la RDC, dicha evaluación reduciría aún más el número de préstamos a bajo interés provenientes de instituciones públicas, dejando el futuro de la RDC en manos de acreedores privados cuyo único propósito es obtener ganancias⁵².

⁵¹ Nota de la CORAP sobre el nuevo paradigma en el proyecto Gran Inga, 30 de septiembre de 2021.

⁵² Tim Jones, Endetté à l'aveuglette. Analyse économique du projet d'Inga 3 en RDC, International Rivers, juin 2017, https://archive.internationalrivers.org/sites/default/files/attached-files/ir_inga_rpt8_french_bleeds.pdf

POR LA SUSPENSIÓN DE INGA III

El proyecto Inga III es solo un «elefante blanco»⁵³ y no logrará sino aumentar el stock de deuda pública externa, perjudicando así la salud económica a largo plazo del país. Como suele ser el caso con las asociaciones público-privadas, es más que probable que cualquier contrato firmado o pago realizado con respecto a Inga III en el entorno actual sirva para llenar los bolsillos de los líderes en el poder y las corporaciones multinacionales y no para mejorar realmente el acceso a la electricidad para la población congoleña. Las empresas españolas, chinas y sudafricanas que están considerando aceptar esta oferta, así como otros actores internacionales, deben darse cuenta de que cualquier pago que hagan ahora en relación con el proyecto Inga III solo reforzaría un sistema corrupto. La explotación de Inga III ni siquiera cubriría el pago de la deuda pública externa de la RDC y, en cambio, la hundiría aún más en la deuda, mientras que otros países y los inversores internacionales recogerían los beneficios.

Sin embargo, si la RDC realmente quiere lograr sus objetivos de mejorar el acceso a la energía y el desarrollo económico, haría mejor en suspender el proyecto Inga III hasta que obtenga garantías de buena gobernanza y explorar soluciones a partir de la energía solar y la micro-hidroelectricidad. Si la RDC invirtiera sus préstamos concesionales limitados en otras fuentes de energía, esta electricidad llegaría a muchos más usuarios a un coste menor, en áreas más diversas y generaría una mayor ganancia económica.

Los movimientos sociales en la RDC tienen un papel importante que desempeñar para crear una correlación de fuerzas y presionar al gobierno para que no firme tal acuerdo. En este contexto, la red CADTM África organizó una universidad de verano a fines de octubre de 2021 en la que estuvo representada una fuerte delegación de representantes de las víctimas y jefes consuetudinarios que viven en el sitio Inga, todos y todas en contra de este proyecto Gran Inga.

53 ¿A quién benefician todas las riquezas del pueblo congoleño? <http://www.cadtm.org/Pour-un-audit-de-la-dette>

UE – AU: POR UNA REFUNDACIÓN COMPLETA DE LAS RELACIONES ENTRE EUROPA Y ÁFRICA

Las relaciones entre la Unión Europea (UE) y África son herederas de las, pluriseculares, entre Europa, al menos sus sucesivas potencias, y África. Desde el comienzo de los tiempos modernos, en relación también con otras partes del mundo, han construido la mediomilenaria dinámica del capital, actuando unas sobre otras. Así, hay África en Europa, Europa en África. Relaciones que, lamentablemente, han sido constantemente asimétricas, desiguales, incluso depredadoras, a expensas de un África que parece naturalmente condenada a la subalternidad, desde la trata transatlántica de esclavos y la esclavitud en el océano Índico hasta la dependencia neocolonial, pasando, por supuesto, por la colonización (incluyendo protectorado, tutela). Con guerras para la preservación de la dominación colonial, por un lado, y por otro para emanciparse de ella.

Fue también durante la reforma del colonialismo posterior a la Segunda Guerra Mundial y luego la transición del colonialismo al neocolonialismo, cuando se construyeron los cimientos de la UE actual. La parte africana de esta etapa de la construcción europea se manifestó entonces, por ejemplo, en la forma del proyecto Eurafrique que algunos de los pretendidos “padres de la independencia” defendieron con ardor. El Tratado de Roma, por el que se crea la Comunidad Económica Europea (CEE), muestra algo de esto al mencionar «la asociación de los países y territorios de ultramar, con miras a aumentar el comercio y proseguir el esfuerzo común de desarrollo económico y social» (art. 3)⁵⁴. Así se recordaron recientemente los “orígenes coloniales de la Unión Europea”⁵⁵.

DE LA CONVENCIÓN DE YAUNDÉ AL ACUERDO DE LOMÉ

Lograda la independencia de algunas de estas colonias y territorios bajo tutela, en el contexto de la Guerra Fría, se firmó en 1963, la Convención de Yaoundé (1963) entre los entonces 6 Estados miembros de la CEE y 18 Estados africanos, denominada en su totalidad *Convención de Asociación entre la Comunidad Económica Europea y los Estados africanos y malgaches asociados a esta Comunidad*. Sobre todo, ésta permitió el libre acceso, sin derechos de aduana, de productos africanos en bruto en el mercado de la CEE, sin reciprocidad (las exportaciones de la CEE estaban gravadas por las aduanas de los Estados asociados africanos).

Esta Convención de Yaoundé es la primera de una serie que incluirá Yaoundé II (1969-1975), Lomé I-IV (1975-2000), Cotonú (2000-2020) y post-Cotonú (2020-2040) e incluirá a otros países de África, el Caribe y el Pacífico, al ritmo tanto de las independencias como de la ampliación de la CEE (que se convirtió en ACP(Africa-Caribe-Pacífico)/CEE), que se convirtió en la UE en 2000 (ACP/UE) – los ACP son ahora la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OACPS). Los Estados del norte de África, independientes antes de 1957, no formaban parte de ella⁵⁶ y concluirán, sobre todo a partir de 1969, acuerdos bilaterales con la CEE/UE, y luego especialmente la asociación euromediterránea (Euromed, 1995), que dio origen a la Unión para el Mediterráneo (2008), acuerdos de libre comercio (Túnez, 1998; Marruecos, 2000; Egipto, 2004; Argelia, 2005) – destinados a evolucionar hacia Acuerdos de libre-cambio integrales y exhaustivos.

⁵⁴ La cuarta parte del Tratado (art. 131-136bis) así como el Anexo IV están consagrados a la asociación.

⁵⁵ Peo Hansen et Stefan Jonsson Eurafrique. Aux origines coloniales de l'Union européenne, 2022. La primera versión, en inglés, data de 2014; “recientemente” se refiere a la edición en francés.

⁵⁶ Incluida en Francia hasta 1962, Argelia no formaba parte de la asociación.

Si la Convención en su preámbulo habla de «cooperación sobre la base de una completa igualdad [...] proseguir sus esfuerzos conjuntos por el progreso económico, social y cultural de sus países [...] fortalecer su equilibrio e independencia económica»⁵⁷, esta no era la regla como recordaba, después de casi una década de Convención, el inquebrantable eurófilo y euroafricano, Jefe de Estado senegalés, Léopold Sédar Senghor⁵⁸: «Lo más grave en la situación de la asociación, y más en general, de las relaciones euroafricanas, es que el espíritu e incluso la letra del Título I de la Convención han sido violados a menudo para desgracia de los países africanos que son, una vez más, en su conjunto, los países más pobres del mundo»⁵⁹.

Estados que han mantenido en general las especializaciones económicas establecidas por las administraciones coloniales. Costa de Marfil, por ejemplo, que había sido especializada en abastecer el mercado metropolitano con cacao, piña, banano; igualmente también Senegal con maní; caña de azúcar para Mauricio; té en el caso de Kenia. Este ha sido el caso en casi todas partes, desde los territorios coloniales hasta los estados poscoloniales/neocoloniales.

Los Acuerdos de Lomé -firmados también en el contexto de la Guerra Fría y de las demandas en Naciones Unidas de un nuevo orden económico internacional- habían resguardado los precios de los productos de los países africanos de las fluctuaciones en el precio de las materias primas, de las consecuencias de su bajada. Esto consolidó la reproducción, ya efectiva en el Acuerdo de Yaundé, de la especialización en cultivos comerciales, en monocultivos, generalmente reservados a la exportación, para los mercados de las metrópolis coloniales y europeas. Realizándose generalmente a expensas de los cultivos alimentarios, de la autosuficiencia alimentaria de estos países, transformados también, durante la época colonial y luego neocolonial, en mercados o puntos de venta de productos procesados importados de las metrópolis neocoloniales, luego de la CEE, vendidos en los mercados y en las tiendas de las ciudades y pueblos africanos.

ACUERDO DE COTONÚ Y ACUERDOS DE ASOCIACIÓN ECONÓMICA

El Acuerdo de Cotonú se firmó en un contexto muy diferente, el de un mundo en el que se estaba extendiendo el libre comercio, como dice uno de sus artículos: «Dado el actual nivel de desarrollo de los países ACP, la cooperación económica y comercial debería permitirles responder a los desafíos de la globalización y adaptarse gradualmente a las nuevas condiciones del comercio internacional, facilitando así su transición a la economía mundial liberalizada» (Título II, capítulo 1, art. 34: "Objetivos", párrafo 2). Así, no se renovó lo que de la Convención de Lomé se consideraba incompatible con el neoliberalismo. El Acuerdo de Cotonú (ACP/UE) ha empeorado así la relación desigual, en detrimento, por supuesto, de los "socios" ACP, africanos en este caso.

Al final de sus dos décadas programadas de existencia, debería haber sido reemplazado por Acuerdos de Asociación Económica (AAE), cuya firma estaba originalmente programada para 2007-2008. Pero su tenor neoliberal -más favorable a la Unión Europea y, a través de la abolición de la no reciprocidad, fuente evidente de una fuerte caída de los ingresos aduaneros (que puede ser injustamente compensada por la multiplicación o el aumento de impuestos o derechos que pesarán en última instancia sobre los estratos sociales populares) para los Estados africanos implicados- genera cierta reticencia a ratificarlos, o incluso a firmarlos, por parte de muchos de los Estados africanos de la OACPS. 14 Estados, es decir, menos de un tercio, están actualmente -según su mayor dependencia de las exportaciones al mercado de la UE- participando en el AAE con la UE, en forma provisional o interina, pendiente de ratificación, o incluso firma, por cada una de las comunidades o agrupaciones económicas africanas subregionales.

Por ejemplo, si la industrializada Sudáfrica, la segunda economía más grande de África, al igual que otras cinco de la Comunidad de Desarrollo de África Meridional (SADC, por sus siglas en inglés), se encuentra en la fase de aplicación provisional del AAE, la economía más grande de África, Nigeria, ni siquiera ha firmado todavía el AAE de África Occidental. Así, prorrogado el Acuerdo de Cotonú hasta junio de 2023⁶⁰, la próxima asociación para estos miembros africanos de la OEACP es el Acuerdo de Samoa, también conocido como Acuerdo post-

57 Convention d'association entre la Communauté économique européenne et les États africains et malgache associés à cette Communauté, 20 juillet 1963, http://www.cvce.eu/obj/la_convention_de_yaounde_20_juillet_1963-fr-52d35693-845a-49ae-b6f9-ddbc48276546.html

58 Leopoldo Sedar Senghor fue presidente de Senegal de 1960 a 1980.

59 El título I está titulado "Les échanges commerciaux" L. S. Senghor, Discours prononcé devant l'Assemblée Consultative du Conseil de l'Europe, 20 octobre 1972, <http://www.assembly.coe.int/nw/xml/Speeches/Speech-XML2HTML-FR.asp?SpeechID=206>

60 Parece que el consenso no se ha alcanzado en la Unión Europea a propósito de la migración.

Cotonú que “se basa en una profundización de los APE, su extensión a los llamados temas de Singapur: servicios, competencia, contratación pública, propiedad intelectual, inversiones”⁶¹. En otras palabras, será, entre otras cosas, una elusión, en favor de la UE, de la reticencia de los miembros de la OACPS a pasar a los AAE. Dada la opción por la UE de las llamadas relaciones «continente a continente», ¿no afectará este acuerdo a los países del norte de África que han ratificado el AfCFTA (Área Continental Africana de Libre Comercio) que se supone que está ya en vigor? Por su parte, cada uno está bajo un Tratado de Libre Comercio (TLC) con la UE (Túnez, 1998; Marruecos, 2000; Egipto, 2004; Argelia, 2005), pero desde 2013 ninguno ha hecho la transición a un Tratado de Libre Comercio Completo y Exhaustivo (ALECA), para los tres primeros, mientras que el cuarto nunca emprendió las negociaciones⁶².

A pesar de la resonancia en los últimos tiempos de un supuesto cambio hacia las relaciones entre iguales, la UE tiende a seguir imponiendo a sus llamados socios africanos, cuyas clases dominantes están generalmente desprovistas de un proyecto social emancipatorio (la Agenda 2063, *El África que queremos*, el programa adoptado en 2013 por la Unión Africana no es uno), su visión del “desarrollo”⁶³. Esto sin duda explica la renuencia de ambas partes (OEACPS África y África del Norte) a involucrarse. Incluso adornado con “sostenible” o supuestamente comprometido con la “erradicación de la pobreza”, el desarrollo sigue siendo el del capitalismo. Las transnacionales originarias de la UE se encuentran entre las que producen trabajadores pobres, salarios indecentes, de los cuales África tiene el liderazgo mundial. Siendo el capitalismo, por su propia naturaleza, a pesar del paréntesis de los Treinta Gloriosos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, históricamente más productor/reproductor que reductor de desigualdades. Esto, por otra parte, no invalida la actual progresión de las desigualdades, de la pobreza incluso en las sociedades de la UE desde que en ella ha avanzado la neoliberalización. La resistencia de las clases populares impide que sea aún más grave.

IGUALDAD ANUNCIADA Y REPRODUCCIÓN DE LA DOMINACIÓN

Con la complicidad de las clases dirigentes locales, estas transnacionales actúan en la optimización fiscal (ciertamente legal), la evasión fiscal, la fuga de capitales que agravan los déficits presupuestarios de los Estados y, en consecuencia, su endeudamiento. Por lo tanto, la parte de las donaciones incluidas en la “asistencia oficial para el desarrollo” puede considerarse una compensación relativa por la evasión fiscal, la fuga de capitales... Como contrapartida, los bancos europeos son cómplices de las clases dominantes africanas que saquean la riqueza de los fondos públicos locales, incluidos los préstamos externos, que colocan, transforman en activos privados en países de la UE, entre otros. Los principales bancos europeos son citados en los diversos casos filtrados («leaks»), que han aparecido en los titulares en los últimos años, incluso como pasadores de dinero público robado hacia los paraísos fiscales. Cosa que no hacen sin sacar algún beneficio, como corresponde a la moral capitalista.

La UE impone su “visión”, para la realización del supremacismo del sector privado, también a través de la llamada “asociación público-privada” (APP), que involucra a empresas europeas, cada vez más apreciada en África desde la década de 2010, pero cuya evaluación, ya dentro de la UE, establecida por su Tribunal de Cuentas, considera que “las asociaciones público-privadas (APP) cofinanciadas por la UE no pueden considerarse como una opción económicamente viable para la construcción de infraestructuras”⁶⁴.

La UE, a través de la participación de sus Estados miembros en el Banco Africano de Desarrollo, también participa en la imposición del agronegocio, incluido el acaparamiento de tierras, que es perjudicial para el campesinado africano medio y pequeño. Juega un papel importante en el dispositivo de la “revolución verde”, la digitalización en la agricultura, etc. Esto aparece como una adaptación a África de la política agrícola común de la UE, perjudicial también para la agricultura campesina europea, así como para la naturaleza no humana.

61 Jacques Berthelot, « Mobilisation urgente contre la signature de l'Accord de Samoa succédant à l'Accord de Cotonou », Sol, 26 août 2021, par <https://www.sol-asso.fr/analyses-politiques-agricoles-jacques-berthelot-2021/>.

62 Evelyne Ahipeaud, Olivier Besson, Camille Bortolini, Vincent Michel, « Accords d'association et intégration commerciale entre l'Union européenne et l'Afrique du Nord », Trésor-Eco (Direction générale du Trésor, France), n° 296, décembre 2021, <https://www.tresor.economie.gouv.fr/Articles/tags/Trésor-Eco>.

63 No bastará con librarse del término “desarrollo”, como había anunciado refiriéndose a la Agencia Francesa del Desarrollo (AFD), el presidente francés Macrón, en la edición especial de la Cumbre África-Francia en Montpellier (octubre 2022), incluso pretender “cambiar de paradigma”, continuando con el foco puesto en el “crecimiento” el “desarrollo de las infraestructuras”, el “empresariado” para el “supremacismo del sector privado”.

64 El Tribunal de cuentas europeo, “El Tribunal de Cuentas europeo estima que las asociaciones público-privadas en ella UE presentan múltiples insuficiencias y ventajas limitadas” Luxemburgo, 20 de marzo de 2018, www.eca.europa.eu.

Otra forma de integrar a esta “visión”, considerada adecuada para las capas sociales populares africanas, es el desarrollo del microcrédito que está demostrando, universalmente⁶⁵, que crea pobreza, especialmente entre las mujeres⁶⁶. La integración de las mujeres al neoliberalismo bajo el pretexto de contribuir a su emancipación es una característica del discurso social dominante (agencias de la ONU, bancos multilaterales de desarrollo, Foro Económico Mundial, etc.). La extensión del “sistema de deuda”⁶⁷ a particulares sigue en la agenda, a pesar de la crisis de las subprime. De las instituciones de Bretton Woods a las agencias de microcrédito, la misma lógica, el mismo sistema.

La Unión Europea en África significa, además, el apoyo político que se da a regímenes no democráticos, con los que los Estados de la UE tienen intereses comunes y, ciertamente, diferentes, incluso en materia de “seguridad”. Esto parece un estímulo práctico a la violación de los derechos humanos. Así, además de Francia, los estados de la UE se han involucrado en las llamadas operaciones antiterroristas en África, apoyando de manera encubierta, según sus intereses estratégicos, a regímenes sin real o gran legitimidad. Esto, unido a la calidad de la conciencia política dominante en las poblaciones, producida por la situación neocolonial, favorece la preferencia popularmente expresada, en más de un país, por la empresa militar privada rusa Wagner, frente a los mal disimulados designios de la presencia militar francesa, marcada por el desaire de la política militar neocolonial en Malí. Ciertamente ante un régimen que manifiesta caricaturescamente el aventurerismo político de las camarillas militares que se ha producido más de una vez en África.

No es difícil ver hoy, sin ignorar la parte de responsabilidad de los líderes africanos y discutir la pertinencia del «desarrollo», que la ayuda al desarrollo de la UE no ha desarrollado África, ni promovido su independencia económica. Los miles de millones de dólares o equivalentes en euros gastados por la CEE/UE para la financiación de dicho desarrollo de África durante casi 60 años han servido principalmente para engrasar los mecanismos de reproducción de la dependencia de las economías africanas, la dominación de los pueblos africanos. De lo contrario, por ejemplo, la “erradicación de la pobreza” entre los socios africanos dejaría de ser uno de los objetivos a alcanzar tras casi seis décadas de cooperación al

desarrollo. Esto no puede escapar a las mentes que trabajan para la Unión Europea, a pesar de la valoración positiva que predomina generalmente en los discursos.

Las consecuencias económicas y sociales de esta política de la UE son uno de los factores de la llamada migración ilegal a los países de la UE. Ésta tiene su cuota de tragedia permanente en el Mediterráneo o en los territorios africanos vecinos, producto del enfrentamiento con el Muro de Schengen –la libre circulación de mercancías resulta ser una globalización neoliberal privilegiada, incompatible con la libre circulación de personas. Recordemos que los Estados africanos han aceptado el estatuto de primeros puestos de avanzada en territorio africano del Muro de Schengen, la “externalización de la gestión de fronteras”, en la jerga tecnocrática europea.

DE LA POSTURA HUMANISTA DE LA UE A LA COMPETENCIA CHINA

La postura humanista de la UE, supuestamente defensora del respeto de los derechos humanos, de la democracia, de la dignidad humana no es en sus intenciones fundamentalmente diferente a la de las instituciones financieras internacionales, desde el Banco Mundial al que se supone durante décadas «trabajar por un mundo sin pobreza» hasta el FMI preocupado por la «reducción de la pobreza» en la nueva versión de los programas neoliberales de ajuste estructural. El tratamiento, durante estos años de Covid-19, del tema de la deuda pública externa de los Estados africanos y de otros lugares así lo atestigua.

En efecto, el estado de las infraestructuras sanitarias públicas africanas, en general, así como la situación a menudo precaria de las clases sociales populares, que hacen temer lo peor de la pandemia, han extendido la idea de proceder a la condonación de la deuda de los Estados considerados pobres, muchos de los cuales son africanos, a fin de permitirles, en lugar de pagar el servicio de la deuda, dedicar este dinero al equipamiento necesario de los centros públicos de salud, así como a medidas de solidaridad social hacia las y los más pobres, los más vulnerables. Presentándose como humanista, defensora de los derechos humanos, la UE podría

65 Cf., par exemple, Patrick Bond, « Au-delà de l'évangile du microcrédit », Pambazuka News, 16 marzo 2007, <http://www.pambazuka.org/fr/category/comment/40387>; para India: El microcrédito: ¿emancipación o victimización? Sushovan Dhar, Sankha Subhra Biswas, <http://www.cadtm.org/El-microcredito-emancipacion-o-victimizacion>

66 Fátima Martín, Femenino Rural, Mujeres africanas unidas contra los microcréditos, la estafa a las más pobres, 19 de junio de 2022, <http://www.cadtm.org/Mujeres-africanas-unidas-contra>

67 Éric Toussaint, Sistema deudado: historia de las deudas soberanas y de su repudio (ed. Icaria Antrazyt, 13 de noviembre 2018. Sobre la política de género del BM, ver el capítulo “La farsa de la “toma en cuenta del género”: una lectura feminista de las políticas del Banco Mundial”, redactado por Camille Bruneau, en Éric Toussaint, Banco Mundial, una historia crítica editorial El Viejo Topo. 2022.

haber alzado su voz, con el peso que le da no solo su condición de potencia sino también el peso de algunos de sus Estados miembros dentro del FMI, el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, el Club de París, el G7 y el G20, etc. No ha sido así. Se alineó con la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (ISSD), decidida en abril de 2020, que ni siquiera era un alivio del servicio de la deuda, en sentido estricto. Sólo un aplazamiento del pago, sin penalizaciones... cuyas prórrogas fueron comunicadas como proezas de la "comunidad internacional", también gracias a la participación de la Unión Europea; con el summun de la generosidad, el «Marco común para el tratamiento de la deuda más allá de la ISSD»⁶⁸.

Desde la Cumbre Unión Europea - Unión Africana (febrero de 2020), anunciada por el presidente del Consejo de la UE, Charles Michel, como "el punto de partida de una nueva alianza", las voces oficiales africanas esperaban algo más allá de estas dos iniciativas. Como, por ejemplo, expresó con cierta pusilanimidad la entonces Secretaria General Ejecutiva de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (ECA/UNECA), Vera Songwe: "Los acreedores europeos también podrían mostrar una mayor creatividad: reducción de deudas a cambio de medidas de adaptación al cambio climático podrían ser propuestas como una opción en el llamado Marco Común"⁶⁹. Por su parte, el G5 Sahel reclamaba nada menos que una condonación de las deudas africanas. Pero, el tema fue "barrido de un manotazo"⁷⁰, estando lo esencial en la ISSD y el Marco Común. La Unión Europea parece atenerse a las declaraciones realizadas el año anterior, en N'Djamena, por el Presidente en ejercicio de la UE durante dicha cumbre, el francés Emmanuel Macron: «No tiene sentido reestructurar las deudas africanas hacia Europa o Estados Unidos si es para endeudarse más con China. Lo que, por otra parte, hemos visto hacer muy a menudo en los últimos años⁷¹ ».

El activismo chino en África es, en efecto, un espectro que acecha a la Unión Europea. El dominio de esta última a través de sus acuerdos con África, su liderazgo tradicional como inversor y proveedor de la llamada "ayuda pública al desarrollo" se considera amenazado, si no ya revertido. Lo que la Unión Europea se ha comprometido a contrarrestar oponiendo a las Rutas de la Seda chinas el Global Gateway que prevé inversiones por valor de 150.000 millones de dólares de inversiones en África (inversiones que también incluyen préstamos). A la idea de la «trampa de la deuda» que China habría tendido a sus socios africanos, impulsando la demanda de «transparencia» sobre la deuda pública africana y la participación de los nuevos acreedores en su reestructuración, expresada más de una vez por funcionarios de la UE, China respondió haciendo más que el Club de París en el ISSD, y especialmente condonando recientemente parte de la deuda de 17 Estados africanos (sin indicar la suma y los Estados afectados, en una cierta tradición de opacidad). ¿Hará la Unión Europea, también a través de sus Estados miembros, lo mismo o más en esta carrera por la influencia de las potencias capitalistas en África, perjudicial para los pueblos africanos? ¿La existencia de potencias capitalistas emergentes, principalmente China (no democrática y no igualitaria, por cierto), hará que la Unión Europea, que ahora habla de una relación de "igual a igual", sea igualitaria con respecto a África?

OTRA EUROPA COMO CONDICIÓN DE RELACIONES IGUALITARIAS CON ÁFRICA

Como en todas partes, en este mundo bajo la hegemonía del capitalismo globalmente desigual y ecocida, la Unión Europea sólo puede ser refundada por una dinámica de las clases sociales populares y otras categorías sociales oprimidas, así como por las y los defensores de la naturaleza contra el capitalismo fundamentalmente ecocida. Solo con la victoria de tal dinámica el proyecto de una "cooperación" igualitaria y unida entre las sociedades africanas y europeas podrá materializarse en Europa.

68 Cf. por ejemplo, el comunicado del Consejo de Europa "Esfuerzos de alivio de la deuda de los países africanos: el Consejo adopta unas Conclusiones" <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/11/30/debt-relief-efforts-for-african-countries-council-approves-conclusions/>

69 Vera Songwe, "UE-UA : d'énormes défis mais des possibilités plus grandes encore", Jeune Afrique, 16 février 2022.

70 Renaud Vivien, Anaïs Carton, Leïla Oulhaj, « Sommet UA-UE : l'annulation de la dette ne peut être balayée d'un revers de la main », 21 février 2022. <https://www.cadtm.org/Sommet-UA-UE-l-annulation-de-la-dette-ne-peut-etre-balayee-d-un-revers-de-main>

71 Citado por Idriss Linge, "De récentes données contredisent le discours sur le "surendettement" de l'Afrique par la Chine", Agence Ecofin, 12 abril 2021, <https://www.agenceecofin.com/investissement/1204-87086-de-recentes-donnees-contredisent-le-discours-sur-le-surendettement-de-lafrique-par-la-chine>

CONCLUSIONES Y PRINCIPALES ALTERNATIVAS

Este estudio muestra que las soluciones internacionales son insuficientes y sobre todo que alimentan las desigualdades mundiales. Como continuación lógica de las campañas internacionales de los años 2000 para la condonación de la deuda, han sido lanzadas con la aparición del Covid-19 otras campañas nacionales e internacionales que persiguen el mismo objetivo con el fin de permitir a los Estados africanos hacer frente a la crisis sanitaria y poner en marcha un plan de recuperación económica post-Covid-19. Así fue como se puso en marcha en Senegal en 2020 la Iniciativa de Anulación de la Deuda Africana (IADA).

Esta plataforma movilizó a actores como la red CADTM (que brindó un apoyo crítico), Eurodad, Womin, Afrodad, etc., en torno a la consigna de la cancelación pura y simple. En esta sinergia de acciones, las distintas estructuras involucradas en esta campaña por la cancelación de la deuda africana han efectuado declaraciones dirigidas a los Jefes de Estado africanos, Jefes de Estado del G7 e instituciones financieras internacionales para reiterar el llamamiento de Thomas Sankara sobre la negativa a pagar la deuda el 29 de julio de 1987, en la 25ª Conferencia de Jefes de Estado africanos en Etiopía⁷².

En definitiva, dado el estancamiento de los Estados africanos en la trampa del endeudamiento a pesar de la enormidad y diversidad de sus riquezas, la fuga de sus capitales a través del fraude y la evasión fiscal, la pérdida de grandes sumas de dinero que sufren a través del libre comercio y el probado fracaso de las falsas soluciones a la crisis de la deuda africana, el CADTM se mantiene intransigente en exigir la condonación pura y simple de la deuda africana, pública exterior ilegítima.

Así, recordando que muchas deudas son ilegítimas u odiosas y ya han sido pagadas varias veces, el CADTM considera, junto a un número cada vez mayor de movimientos sociales, que es necesario luchar por la implementación de un amplio programa anticapitalista que incluye una serie de medidas fundamentales:

Anular las deudas y oponerse a las condicionalidades de los acreedores

- Hay que pasar de una lógica de alivio a una de anulación de la deuda (así como el abandono de las condicionalidades macroeconómicas que la acompañan), ya sea pública o privada, comenzando por los pagos que ya han sido suspendidos;
- Hay que utilizar todas las palancas para obligar al sector privado a participar en las operaciones de reestructuración, incluida la vía legislativa;
- Según cálculos de la ONG Jubilee Debt Campaign, la anulación de las deudas con el FMI y el Banco Mundial por parte de los países elegibles para la Iniciativa ISSD en el período de octubre de 2020 a diciembre de 2021 podría financiarse muy fácilmente solo con los beneficios provenientes de la venta del 6,7% del oro en poder del FMI. Esto generaría hasta 8.200 millones de dólares para los países elegibles para la ISSD. Si esto se hiciera de inmediato, el FMI aún tendría 164.500 millones de dólares de reservas.

⁷² El video del discurso de Thomas Sankara sobre la deuda en Addis Abeba en julio de 1987 <https://www.thomassankara.net/discours-sur-la-dette-des-pays-africains-video/> (duración: 17 minutos). Se puede encontrar la retranscripción íntegra de este discurso en <http://www.thomassankara.net/il-faut-annuler-la-dette-29-juillet-1987-sommet-de-loua-addis-abeba/>. Igualmente se puede ver el video "35 ans après son assassinat, Thomas Sankara reste une source d'inspiration", Éric Toussaint entrevistado por Anna Katumwa, <https://www.cadtm.org/35-ans-apres-son-assassinat-Thomas-Sankara-reste-une-source-d-inspiration>

Realizar una auditoría de la deuda pública con participación ciudadana

- Hay que realizar una auditoría de la deuda de todos los países deudores, involucrando a la sociedad civil de abajo en el país acreedor y en los países deudores. Esto permitiría revelar las irregularidades e ilegitimidad de ciertas deudas que los acreedores siguen cobrando hoy;
- Para ello, es necesario poner a disposición de las poblaciones de los países africanos a través de sus asociaciones/organizaciones autónomas, todos los documentos, incluidos los calificados como «secreto de defensa», que puedan arrojar luz sobre el origen de las deudas reclamadas por las diferentes categorías de acreedores.

Adoptar medidas unilaterales para garantizar la protección efectiva de los derechos humanos

- El derecho internacional otorga a los Estados la posibilidad de plantear actos unilaterales con el fin de liberar recursos financieros susceptibles de proteger a su población y asegurar la satisfacción de los derechos humanos fundamentales. Ante la carga de la deuda, los Estados pueden suspender inmediatamente su pago para cumplir con sus compromisos internacionales de protección de los derechos humanos como la Carta de la ONU, la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 (DUDH), la Carta sobre los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (1974), la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo (1986) o el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) de 1966;
- Esto permitirá a los Estados invertir en el fortalecimiento de los sistemas públicos y la implementación de mejores servicios públicos gratuitos para todos;

Suspender las patentes privadas para el acceso a la salud de todas y todos

- Suspender las patentes privadas sobre todas las tecnologías, conocimientos, tratamientos y vacunas relacionados con la COVID-19;
- Eliminar secretos comerciales y publicar información sobre costos de producción e inversiones públicas utilizadas, de forma clara y accesible a la población en general;
- Garantizar el acceso universal, abierto y gratuito a la vacunación y el tratamiento;
- Expropiar sin indemnización farmacéuticas y laboratorios de investigación privados y organizar su transferencia al sector público bajo control ciudadano.

Poner fin a los sistemas fiscales que fomentan las desigualdades

- Debemos generalizar a nivel de la Unión Europea la ley belga que ataca el comportamiento de los fondos buitres⁷³;
- Oponerse a la promoción sistemática del sector privado para financiar el desarrollo de los países africanos y, en particular, oponerse a la promoción de Asociaciones Público-Privadas (APP);
- Oponerse a los tratados de inversión que incluyen la deuda soberana en la cobertura de los tratados de inversión y la solución de disputas entre inversores y Estados;
- Poner fin a la Ayuda Pública al Desarrollo en su forma actual y reemplazarla por una «Contribución de Reparación y Solidaridad» incondicional en forma de donaciones, excluyendo de su cálculo las cancelaciones de deuda y los montos que no sirven al interés de los pueblos africanos;
- Fuertes sanciones para las empresas culpables de cualquier forma de corrupción de funcionarios públicos en los países africanos;

⁷³ Renaud Vivien, Analyse de la loi belge du 12 juillet 2015 contre les fonds vautours et de sa conformité au droit de l'UE, CADTM, <https://cadtm.org/Analyse-de-la-loi-belge-du-12-juillet-2015-contre-les-fonds-vautours-et-de-sa>

- Sancionar a los altos funcionarios y al personal político que en los países europeos hayan favorecido o favorezcan el expolio en diversas formas de los pueblos africanos;
- Sancionar severamente a los bancos (incluso llegando a retirarles las licencias bancarias e imponerles fuertes multas) que se presten al lavado de dinero sucio, la evasión de impuestos, la fuga de capitales, la financiación de actividades que contribuyen al cambio climático y el expolio de las poblaciones africanas;
- Poner fin al franco CFA.

Por una política de endeudamiento legítimo con bancos socializados

- Socializar los bancos y compañías de seguros mediante la expropiación de los principales accionistas, a fin de crear un verdadero servicio público de ahorro, crédito y seguros bajo control ciudadano;
- Hacer préstamos legítimos como autoridades públicas para luchar contra la crisis ecológica y para impulsar el sector social;
- Financiar a los países africanos, excluida la asistencia oficial para el desarrollo, mediante préstamos sin intereses, reembolsables en su totalidad o en parte en la moneda deseada por el deudor;
- Introducir impuestos sobre la riqueza (activos e ingresos del 1% más rico) para financiar la lucha contra la pandemia y garantizar una salida socialmente justa y ecológicamente sostenible de las diversas crisis del capitalismo mundial;
- Cancelar el apoyo al abusivo sistema de microcrédito y sus instituciones, promoviendo su reemplazo por cooperativas reales administradas por poblaciones locales y por un servicio público de crédito que otorgue préstamos a tasas cero o muy bajas.

Poner en marcha una verdadera política de reparaciones

- Realizar disculpas públicas oficiales por todos los crímenes y fechorías cometidos por las potencias europeas contra las poblaciones africanas, abriendo la vía al derecho a reparaciones;
- Afirmar el derecho a reparaciones y/o compensaciones a los pueblos víctimas del saqueo colonial y el expolio a través del mecanismo de la deuda;
- Expropiar los “bienes malhabidos” de los gobernantes y las clases dominantes de África y devolverlas a las poblaciones expoliadas a través de un fondo especial para el desarrollo humano y de restauración de los equilibrios ecológicos bajo el control efectivo de la ciudadanía de los países en cuestión;
- Reconocer la deuda ecológica hacia los países africanos y proceder a reparaciones y/o compensaciones recuperando el costo de estos gastos mediante de impuestos o multas a las grandes empresas responsables de la contaminación.



The Left in the European Parliament
Rue Wiertz 43 B-1047 Brussels
www.left.eu